

---

This is the **published version** of the bachelor thesis:

Bou Pérez, Patricia; Carreras Monfort, César, dir. Tras la batalla de Austerlitz : proyecto de musealización. 2014. 52 pag. (811 Grau en Arqueologia)

---

This version is available at <https://ddd.uab.cat/record/131619>

under the terms of the  license



# **Tras la batalla de Austerlitz. Proyecto de musealización**

Trabajo de Fin de Grado

Autora: Patricia Bou Pérez

Director: Cèsar Carreras Monfort

Grado de Arqueología (2014)

## **Resumen**

El presente trabajo plantea un proyecto de musealización para el campo de batalla de Austerlitz (1805). Este proyecto englobaría un centro de interpretación, así como diferentes itinerarios a través del campo de batalla, los cuales serán propuestos para escoger por los visitantes.

Para llevar a cabo este trabajo, éste se ha dividido en diferentes apartados para, primeramente, explicar algunos conceptos claves que permitirán comprender mejor la musealización propuesta; a continuación, veremos una descripción de la batalla de Austerlitz y de la orografía del campo; y, finalmente, se expondrá la propuesta de musealización que se ha concebido.

## **Résumé**

*Le travail qu'on vous présente à continuation est un projet de muséalisation pour le champ de bataille d'Austerlitz (1805). Ce projet engloberait un centre d'interprétation, et diverses routes à travers le champ seront proposées et données à choisir aux visiteurs.*

*Pour accomplir ce travail, on l'a divisé en différentes sections pour, d'abord, expliquer quelques concepts clefs qui permettront de mieux comprendre la muséalisation proposée ; après, on verra une description de la bataille d'Austerlitz et de l'orographie du champ où s'est déroulé cette bataille-ci ; et, finalement, on exposera la proposition de muséalisation qu'on a conçu.*

## **Contenido**

|   |    |
|---|----|
| 1. Campos de batalla como patrimonio histórico .....  | 1  |
| 1.1. El caso español: Museo de la batalla de las Navas de Tolosa .....  | 10 |
| 2. Conceptos básicos de museografía y nueva tecnología aplicada a museos.....   | 13 |
| 3. Estudio del caso – batalla de Austerlitz .....   | 20 |
| 3.1. Contexto histórico .....   | 20 |
| 3.3. Los ejércitos.....   | 22 |
| Desarrollo y desenlace de la batalla .....  | 28 |
| 4. Propuesta de musealización del campo de batalla y de creación de un centro de<br>interpretación en las inmediaciones del campo ..... | 31 |
| 5. Conclusiones.....  | 46 |
| 6. Bibliografía.....  | 47 |

## **1. Campos de batalla como patrimonio histórico**

La historia o arqueología militar son disciplinas ya consolidadas en los estudios históricos; empero, son un objetivo muy reciente, con no más de un cuarto de siglo de interés académico.

La valoración de las guerras hasta mediados del siglo XX fue positiva, bien vista y considerada. La enseñanza en los museos y centros educativos no respondía a un discurso científico. En los museos, incluso, prevalecían los discursos y narraciones de “glorias militares”; igualmente sucedía con los campos de batalla, que se convirtieron en espacios propagandísticos del poderío del Estado-nación. En todos estos lugares se intentaba transmitir determinados valores, tales como el heroísmo, el amor a la bandera, etc., es decir, se intentaba transmitir una exaltación de los valores patrióticos.

No obstante, a mediados del siglo XX, trascurridas las dos Guerras Mundiales y con el surgimiento de los movimientos pacifistas, movimientos que culpaban a los historiadores sobre estos desastres ya que construían un discurso histórico a partir de la guerra, la visión sobre ésta comenzó a cambiar radicalmente. Además, se excluyó como objeto de estudio la historia de la guerra, y si se tenía que discutir sobre esta temática se utilizaban términos abstractos y simbólicos. Asimismo, la gente que gustaba de discutir y estudiar los conflictos bélicos era tachada de derechista y de *wargamer*.

Sí que es cierto que la historia de la guerra, en el pasado, se asociaba popularmente a la ultraderecha, porque, por ejemplo, nazis y franquistas usaron referentes bélicos para identificar el espíritu patriótico; y esta es una imagen que sigue afectando a los historiadores de la guerra actuales.

Fue a partir de la década de 1990 cuando se produjo la superación de esa situación. Las nuevas tendencias historiográficas surgidas tras la caída del muro de Berlín y el hundimiento del bloque soviético consideraron que cualquier experiencia humana del pasado podía ser historiada, como la economía, la política, etc. y, por supuesto, también la guerra.

A pesar de esto, la historia de la guerra que vuelve a ser estudiada y a impartirse no es la misma que se hacía antes, ya que antes el estudio se centraba en el acontecimiento puntual y el punto de vista del general o comandante, ahora los historiadores se centran,

sobre todo, en el punto de vista del soldado raso, el impacto del conflicto en la población, los antecedentes y las consecuencias (Gracia, 2011; Borreguero 1994; Carman 1997; Hernández Cardona, 2007).

Además, los nuevos museos militares que se han ido creando en Europa estudian la guerra desde una perspectiva científica y civil, y transmiten conocimientos de los hechos, las causas y movimientos, la vida cotidiana del soldado raso y su sufrimiento, así como el de la población civil, etc.

La madurez que ha llegado a alcanzar nuestra sociedad es tal que elementos tales como campos de concentración se han musealizado y se han convertido en alegatos contra la guerra y la barbarie; además, se ha buscado la objetivación del estudio de la guerra para extraer de ella toda carga emocional y poder explicarla de una manera objetiva y racional.

Por lo que concierne a la arqueología de los campos de batalla, la larga tradición militar de Francia, Alemania y Gran Bretaña, y la presencia en estos países de campos de batalla con más de 2.000 años de antigüedad podría hacer creer que este tipo de arqueología habría surgido en Europa; Napoleón III, por ejemplo, ya realizó trabajos de campo y ensayos de arqueología experimental en el campo de batalla del asedio de Alesia. Sin embargo, el punto de inflexión que marcó el nacimiento de la arqueología de los campos de batalla fue el incendio del campo de batalla de Little Bighorn (Quesada, 2008); la eliminación de la vegetación hizo posible retomar el estudio de este escenario y, además, hacerlo

desde una perspectiva más científica y arqueológica, es decir, considerándolo como un yacimiento susceptible de aplicar los métodos arqueológicos para

llevar a cabo su estudio.



**Imagen 1.** Prospecciones arqueológicas en el campo de batalla de Little Bighorn  
Fuente: Scott, Fox, Connor, Harmon, 2000: 28

Este acontecimiento abrió, por primera vez, la posibilidad de tratar los campos de batalla como un yacimiento arqueológico, tal y como lo son una ciudad o una villa; y como tal, los restos que en él se encuentren serán interesantes para reconstruir la historia (Ruggieri, 2011: 11). Empero, hay que tener en cuenta que, aunque es un yacimiento arqueológico, las metodologías empleadas deberán ser diferentes a las de una excavación tradicional, es decir, habrá que refinar y adaptar las metodologías ya existentes; creando, de esta manera, tantas “arqueologías” como especialistas con intereses específicos (Quesada, 2008: 21).

Es a partir de este momento cuando se empezaron a multiplicar los trabajos arqueológicos en los campos de batalla, tanto americanos como europeos; asimismo, se mostró un gran interés por desarrollar y adecuar las metodologías arqueológicas a este tipo de yacimiento, pues no presenta las mismas estructuras que un poblado medieval o una villa romana.

No obstante, a la hora de realizar la excavación de un campo de batalla hay que tener presente que puede llegar a abarcar muchas más hectáreas que un yacimiento tipo villa, y se tendrá que tener en cuenta el desarrollo urbanístico de ciudades o pueblos próximos, y los desarrollos que ya se hayan producido y hayan cubierto parte del terreno donde se produjo la batalla.

Además, como en todo yacimiento arqueológico, antes de emprender su excavación se deben pedir permisos al ayuntamiento, que no siempre se van a obtener por causas de desarrollo urbanístico de las ciudades o pueblos y, en el caso de España y la Guerra Civil Española, por posible presencia de fosas comunes.

No obstante, a pesar del caso de la Guerra Civil en España, la cronología de las batallas no es un factor que imposibilite su estudio; aunque sí es cierto que hay cierta predilección, en este ámbito, por las batallas sucedidas en época antigua o medieval, es decir, antes de la introducción de la pólvora en el mundo occidental; esto es porque permite conocer batallas que se citaban en las fuentes de manera superficial, o bien eran totalmente desconocidas. Sin embargo, los campos de batalla de época moderna o contemporánea también son objeto de estudio y, de hecho, como se ha explicado anteriormente, el interés por este tipo de arqueología surgió a raíz del estudio del campo de batalla de Little Bighorn, acaecida el 26 de junio de 1876.

Así pues, como hemos visto, un campo de batalla se puede considerar como un yacimiento, puesto que es el resultado de unas actividades humanas, a pesar de no contar con estructuras que hayan perdurado. Este tipo de yacimiento se podría considerar como arqueología del paisaje, ya que analizando la zona donde se llevó a cabo la batalla se puede llegar a entender mejor los imperativos culturales en la forma de hacer la guerra de una determinada cultura o sociedad, es decir, permite entender la concepción de la guerra que tenían los participantes (Rubio, 2009: 19).

Por lo tanto, como todo yacimiento, en el que también se puede llevar a cabo una excavación siguiendo una metodología muy específica, es susceptible de ser musealizado.

La musealización de campos de batalla es una realidad que cada vez está cogiendo más fuerza. A pesar de esto, siguen quedando en la marginalidad en el ámbito de la musealización, sobre todo en España.

En el caso de España, no disponemos de leyes que protejan este tipo de yacimientos y, de hecho, no están considerados como yacimientos, aunque como hemos podido ver sí que los son. Esta ausencia de protección hace que los campos de batalla puedan ser destruidos mediante la construcción urbanística actual.

Este desinterés por la musealización de los campos de batalla se puede deber a que el patrimonio que se puede obtener de éste no es tan espectacular ni evidente como pueden serlo una villa, una muralla, un castillo medieval, etc. No obstante, los países de tradición anglosajona disfrutaban de cierta tradición en este aspecto y este tipo de sitios son considerados como parte integrante del patrimonio histórico-arqueológico; en Estados Unidos, por ejemplo, el *National Park Service*, en el 1996, creó el *Battlefield Preservation Program* (ABPP), centrado, sobre todo, en los campos de la Guerra Civil Americana; por su parte, en Europa, el Reino Unido es quien más atención presenta en conservar los lugares donde se produjeron batallas célebres (Ruggieri, 2011: 11).

Sin embargo hay que hacer mención a que en España se ha puesto en valor, desde una perspectiva turística y desde posiciones ideológicas concretas y sesgadas, los campos de batalla de la Guerra de la Independencia (1808 – 1814); pero esta puesta en valor se ha centrado, sobre todo, en el fenómeno del recreacionismo histórico, obviando desde un



primer momento la investigación arqueológica y la consiguiente musealización del sitio (Quesada, 2008: 24).

Aunque este último hecho no deja de ser una tentativa de interés por difundir y conservar el patrimonio que supone un campo de batalla, España sigue estando lejos de alcanzar los niveles de EEUU, o de otros países europeos, sobre todo los de tradición anglosajona.

En este sentido, a continuación, vamos a destacar algunos campos de batalla que han sido objeto de musealización.

Ante todo cabría destacar el museo de Gettysburg, uno de los ejemplos de musealización de campo de batalla que se debe tener en cuenta, pues el trabajo realizado en esta musealización es de una gran envergadura y, quizá, es uno de los más importantes y de referencia para el ámbito que vamos a tratar.

*Gettysburg National Military Park* fue designado Parque Militar Nacional por el gobierno federal en 1895 y en el 1933 la administración del parque fue transferida al Departamento del Interior,



**Imagen 2.** Señalización del Gettysburg National Military Park.  
Fuente: <http://www.gettysburgfoundation.org/11/gettysburg-museum-exhibits>

*National Park Service*, el cual continua siendo el encargado de administrar y proteger dicho parque y todo lo que en él se engloba. No obstante, la entidad *Gettysburg Foundation* colabora con el *National Park Service* y es la encargada de llevar a cabo la gestión museística del complejo.

Para la complementación de la visita al campo de batalla se construyó, en el 2008, un centro de interpretación, *The Museum of the American Civil War*, el cual alberga los artefactos y archivos de la guerra civil hallados en el campo; además, es donde el visitante puede adquirir los conocimientos necesarios antes de ir al campo de batalla, pues ofrece explicaciones sobre la guerra, las causas y las consecuencias; el propio museo recomienda una media de una hora y media para poder comprender todos los

aspectos correctamente. Es por esto que se recomienda empezar la visita al parque por este centro de interpretación.

En dicho centro es donde el visitante puede seleccionar una de las rutas que se ofrecen para conocer el campo de batalla y el parque en general, el cómo realizarlas y la opción a guía turístico; no obstante, se vaya por libre o no, para una buena visita del parque se requieren como mínimo cuatro horas. Además, como se ha comentado, son varias las formas que propone el museo para recorrer el campo de batalla: andando, en coche, en bicicleta e, incluso, se puede realizar a caballo. Cada uno de estos medios de transporte tiene definidas unas rutas específicas, pero en todas ellas se puede ver el campo en su esencia.

A pesar de ser un campo de batalla, está totalmente acondicionado para el acceso de la gente con alguna minusvalía, pues cuenta con más de 42 km de carreteras asfaltadas para vehículos privados; asimismo, todos los accesos a las exposiciones y al propio centro de visitantes están pensados para el acceso de minusválidos.

De igual modo, a lo largo de esta visita se pueden ir realizando otras actividades paralelas, como pueden ser visitar el cementerio nacional de los soldados caídos en la batalla de Gettysburg y visitar la casa donde Abraham Lincoln dio el discurso que ponía punto y final a dicha contienda (*The David wills house*), una granja que fue usada como hospital militar (*George Spangler Farm*) o la casa de retiro del Presidente Dwight D. y Mamie Eisenhower (*Eisenhower National Historic Site*).<sup>1</sup>

Si bien en América encontramos ejemplos como el anterior, en Europa también los podemos encontrar, no tan extensos pero de igual importancia. Este es el caso del *Museum und Park Kalkriese*, localizado en Alemania, y que musealiza la batalla de Teutoburgo, llevada a cabo en el año 9 d.C., que enfrentó al ejército romano liderado por Publio Quintilio Varo contra una alianza de pueblos germanos liderada por Arminio, acabando con derrota del ejército romano y fin de la expansión romana más allá del Rin. La emboscada germana se produjo en medio del bosque, cuando el ejército romano avanzaba en columna lentamente debido a las condiciones del terreno (Gracia, 2012).

---

<sup>1</sup> Para más información sobre el museo (horarios, precios, exposiciones temporales, etc.) consultar la página web oficial de éste: <http://www.gettysburgfoundation.org/>

Durante mucho tiempo permaneció desconocido el sitio exacto de la batalla; fue Anthony Clunn, oficial británico, en el año 1987, usando cartografía antigua y analizando la documentación arqueológica que había hasta el momento, correspondiente al siglo I d.C., quien sugirió que la batalla habría tenido lugar cerca de la colina de Kalkriese, entre los pueblos Verne y Engert (Gracia, 2012: 252). Finalmente, en el 1989, junto al arqueólogo alemán Schlüter, realizó una prospección y excavación sobre esa zona, encontrando multitud de artefactos bélicos y fosas comunes que constataban que ese fue el lugar del encuentro bélico. Es pues, en esta ubicación donde se encuentra el nuevo *Museum und Park Kalkriese* (Wells, 2009; Gracia, 2012: 252).

Como podemos ver, este es uno de los ejemplos de la arqueología aplicada a un campo de batalla. Además, como veremos, actualmente se siguen haciendo excavaciones, en las cuales se han hallado monedas, restos humanos, fauna (caballos y mulas), panoplias, material médico de la época, etc. (Rost, 2009: 1341).

Dicho museo tiene unos orígenes muy humildes, puesto que primeramente, en el 1993, se instaló toda la información y parte de los hallazgos en una sala de una cercana granja; con motivo de la Exposición Universal del 2000 se emprendieron las obras del museo que conocemos hoy en día, y es en el 2002 cuando el nuevo museo abrió definitivamente sus puertas al público. Tres años más tarde ganó el Premio Europa Nostra gracias a su puesta en escena y su innovadora interpretación del campo de batalla.

El edificio que forma el centro de interpretación, diseñado por Annette Gigon y Mike Guyer, presenta una arquitectura contemporánea, construido a base de placas de acero cubiertas con óxido, para evocar, según los autores, al material de metal hallado en el campo; además, cuenta con una torre de observación, de unos 40 metros de altura,



**Imagen 3.** Exterior del museo de Kalkriese. Al fondo, se puede observar la torre desde la cual se puede apreciar todo el campo de batalla desde la altura.

Fuente: Zalauf y Schweingruber, 2008: 91

que ofrece una vista panorámica de las 20 hectáreas del terreno donde se habría llevado

a cabo la batalla de Teutoburgo (Zalauf y Schweingruber, 2008: 102). Sin embargo, a pesar de ser un edificio de arquitectura contemporánea e innovadora, no eclipsa el contenido que en él se expone, como ocurre en algunos museos en el que el contenedor eclipsa al contenido.

La perspectiva con la que se ha enfocado esta musealización pretende hacer ver y concienciar a los visitantes que en ese mismo sitio murieron, hace más de 2.000 años, más de 10.000 personas; es decir, uno de los deseos principales desde los inicios de este museo es crear un espacio donde la gente pueda pensar, meditar y experimentar a través de un intenso análisis personal (Zalauf y Schweingruber, 2008: 94). En este sentido, el *Museum und Park Kalkriese* se distingue por ser un lugar donde se produjo un conflicto bélico y, ahora, ser un lugar de encuentro pacífico, en el cual se estimulan debates sobre lo que allí se expone.

El museo de Kalkriese cuenta con una exposición de más de 3.000 objetos, todos ellos procedentes de las excavaciones arqueológicas que se han ido llevando a cabo hasta día de hoy en el campo de batalla. El objeto más destacado de esta exposición es la famosa máscara de hierro, atribuida a un jinete romano, que habría estado chapada en plata y que, muy probablemente, habría sido objeto de saqueo por parte de los germanos.

En dicho museo encontramos también una exposición dedicada exclusivamente a Theodor Mommsen, quien en 1885 ya mencionó que Kalkriese fue el lugar donde aconteció la batalla de Varus.



**Imagen 4.** Pabellón ver.  
Fuente: Zalauf y Schweingruber, 2008: 93.

Asimismo, cuenta con una zona dedicada exclusivamente a un público juvenil, para que ellos también se conciencien de que en ese mismo lugar, en el 9 d.C., murieron miles de personas. Además, el museo de Kalkriese se

complementa con tres pabellones más, cada uno dedicado a un tema muy concreto: *Pabellón ver* (Imagen 4), el cual se encuentra todo oscuro y cuenta con una cámara

conectada al exterior que propone la pregunta ¿Qué es la realidad?; el *pabellón escuchar*, por su parte, cuenta con un gran audífono que recoge todos los sonidos del exterior y los transmite de manera amplificada al pabellón, evocando, de este modo, las preguntas ¿Qué es el ruido? ¿Reconozco lo que me es familiar?; y, finalmente, encontramos el *pabellón comprender*, donde se pueden percibir imágenes y sonidos de conflictos bélicos actuales, para concienciar al visitante de los efectos de la guerra y de que actualmente hay países que todavía la sufren (Zalauf y Schweingruber, 2008: 104). No obstante, aún hay otro edificio más, el centro de visitantes, dedicado exclusivamente a exposiciones especiales y temporales del museo.

La visita al centro de interpretación y a los pabellones se complementa con un recorrido a través del campo de batalla, dónde, además, se van abriendo, paulatinamente, excavaciones arqueológicas a las que todo el mundo puede asistir en calidad de público para ver los avances que se van haciendo sobre el terreno.

Igualmente, en el propio campo de batalla se ha reproducido el trazado de las estructuras defensivas que usaron los germanos (Imagen 5), tales como parapetos. Asimismo, se han incluido dos tipos de señalizaciones en el suelo que indican el camino y movimientos que siguieron ambos ejércitos; unas



**Imagen 5.** Trazado de la empalizada germana.  
Fuente: Zalauf y Schweingruber, 2008: 100

grandes planchas de acero de color rojo órn trazan la posible ruta de los romanos, y algunas de ellas contienen citas en latín que hacen referencia a la batalla; y unos fragmentos de madera situados en estrechos senderos simbolizan la libertad de movimiento de las tropas germanas (Zalauf y Schweingruber, 2008: 102).

Para la visita al campo de batalla se ofrece una ruta circular, en la cual se encuentran diversos paneles informativos concernientes a la batalla y a las excavaciones arqueológicas. La información expuesta en estos paneles se transmite a partir de un

personaje ficticio, creado por el museo, de manera que capte la atención de los más pequeños.

Cabe comentar que el campo de batalla no llega a estar del todo adaptado para los minusválidos, pues el terreno es un poco difícil de practicar, ya que la ruta circular está formada por un camino de tierra al que podrían llegar a acceder, con alguna dificultad, las sillas de ruedas.

El conjunto cuenta con una zona exterior, simbólica, donde se encuentran distintos estandartes formados por la famosa máscara de hierro y planchas de madera en las que incluir un texto, y están decorados con las banderas de la mayoría de países de la Unión Europea. Esta zona, pues, se ha convertido en una alegoría a la paz, y, de igual modo, todo visitante que quiera, puede comprar un estandarte en la tienda del museo, decorarlo a su gusto y colocarlo en esta zona a modo símbolo de paz.

El *Museum und Park Kalkriese* ofrece, además, diversas actividades, tanto para adultos como para niños, entre las que se encuentran diversas conferencias a las que se puede asistir a todas y se engloban dentro de un pack que incluye desayuno, almuerzo y merienda, o bien se puede asistir a tan sólo una de ellas; asimismo, cuenta con un restaurante en cuyo menú se incluye gastronomía romana, invitando al visitante a adentrarse más en el contexto. De igual modo, celebran diversos eventos como pueden ser el domingo en familia, en febrero, durante el cual se visita tanto el centro de interpretación como el museo y se celebran actividades para los más pequeños, o el evento Noche en el museo, que aparte de ser un evento a nivel europeo, este museo lo celebra diversos días más al año.<sup>2</sup>

### **1.1. El caso español: Museo de la batalla de las Navas de Tolosa**

En el 2009 el museo de la batalla de las Navas de Tolosa, ubicado en Jaén, en el Parque Natural de Despeñaperros, abrió sus puertas; convirtiéndose, de este modo, en el primer museo del estado español de este tipo y en ofrecer todo el conjunto de actividades que a continuación expondremos, y uno de los pocos ejemplos, sino el único, de España. En este museo se exponen los hechos acaecidos en el año 1212 d.C. en dicho lugar, cuando las tropas cristianas, bajo el mando del rey Alfonso VIII de Castilla, se enfrentaron a las huestes almohades, lideradas por el califa al-Nasir.

---

<sup>2</sup> Para más información sobre Museum und Park Kalkriese consultar la página oficial de éste: <http://www.kalkriese-varusschlacht.de/>



El museo ofrece al visitante revivir los hechos que se produjeron, y se engloba dentro de La Ruta de los Castillos y Batallas, que es un recorrido histórico - turístico a través de las zonas de Ciudad Real, Jaén y Granada, donde el visitante puede conocer los edificios militares y las batallas que tuvieron lugar en esa zona.



**Imagen 6.** Vista del museo de las Navas de Tolosa.

Fuente: <http://www.museobatallanavasdetolosa.es/galer%C3%ADa-de-im%C3%A1genes/>

De igual modo que en el *Museum und Park Kalkriese*, este museo pretende hacer reflexionar al visitante sobre el conflicto y concienciarle de que en ese mismo lugar en el que se encuentran murió gente por unas creencias e ideales distintos; asimismo, invita a reflexionar sobre la multiculturalidad y los

conflictos que todavía perviven que enfrentan a occidentales y los árabes, pero ahora con otros objetivos. Es decir, este museo pretende ser, también, un centro dedicado a la paz y a la reconciliación de culturas.

Para la visita al museo y campo de batalla de las Navas de Tolosa, el museo pone a disposición del público guías expertos en dicha batalla. La duración de la visita, para ver correctamente el museo, se calcula, aproximadamente, en 1 hora.

Cabe comentar que el campo de batalla sólo se puede visitar los domingos a las 10.30 de la mañana, junto a un guía. Este es uno de los aspectos negativos que encontramos en este complejo museístico, en comparación con los que se han expuesto anteriormente. No obstante, el campo de batalla se puede ver desde uno de los múltiples observatorios que hay en el centro de interpretación; en este sentido cabe mencionar que esta es la única vía posible para que la gente que va en sillas de ruedas pueda ver el campo de batalla, puesto que el terreno no está acondicionado para su acceso, a diferencia del *Gettysburg National Military Park*.

Igualmente, al encontrarse en un paraje natural, el museo también ofrece visitas al Parque Natural de Despeñaperros; pudiendo descubrir, de esta manera, no sólo los hechos acontecidos, sino también la fauna y vegetación autóctona de esta zona. Los

recorridos de senderismo que se ofrecen son múltiples y para todos los públicos; no obstante, siempre se realizan acompañados por un guía experto en actividades al aire libre.

Además, para los escolares, se ofrece un programa que incluye talleres de cetrería, actividad conducida por biólogos, donde el alumnado puede aprender este arte y disfrutar de una demostración de vuelo protagonizada por diferentes especies (búhos, cuervos, águilas o halcones); tiro con arco con un monitor federado y todo el material necesario; material didáctico de apoyo para visitar las instalaciones y una visita al Parque Natural de Despeñaperros; a parte de la visita al museo.

Como podemos ver, en comparación con los dos museos que hemos visto anteriormente, no tiene ni las dimensiones ni ofrece actividades tan diversas; en este sentido, a España le queda mucho camino que recorrer para lograr ponerse al nivel de los países de tradición anglosajona; pero debería tenerse en consideración, puesto que es de los primeros museos de campos de batallas que se crean en España, y esta es una práctica muy poco común en países que no tienen una tradición anglosajona (recordemos que esta es una práctica que nace, y por ende es más común, en los países anglosajones, o del norte).

No obstante, aunque aún quede mucho trabajo que hacer en este ámbito museístico en países que no tienen tradición anglosajona, esta empieza a ser una realidad que cada vez va aumentando más y se va haciendo más patente en todas las sociedades.

Las guerras, como parte de la historia, no deben olvidarse ni ser obviadas, como se hacía otrora, y musealizar campos de batalla es un aspecto que puede ayudar a concienciar a la población de la violencia que en ellos se ejerció para que no vuelvan a cometerse nunca más actos similares.<sup>3</sup>

---

<sup>3</sup> Para más información sobre el museo de la batalla de las Navas de Tolosa consultar la página web oficial del museo: <http://www.museobatallanavasdetolosa.es/>



## 2. Conceptos básicos de museografía y nueva tecnología aplicada a museos

El surgimiento de los primeros museos se dio en el siglo XV, durante el Renacimiento italiano, a partir del coleccionismo. Estos primeros museos no eran más que simples contenedores donde se exponían las piezas que poseía un propietario, sin ninguna coherencia ni ninguna explicación. A partir de aquí, la imagen de los museos fue evolucionando a lo largo de la historia hasta convertirse en lo que entendemos actualmente por museo; teniendo tras su gestión un complejo mecanismo que exige ser llevado a cabo por profesionales, como por ejemplo museógrafos y museólogos.

A pesar de que, a partir del término, puede parecer que la actividad del museógrafo y del museólogo es idéntica, no es así; el museógrafo es la persona que se encarga de la elaboración de un museo, pensándolo de manera que sea accesible a un amplio sector de la población; por su parte, el museólogo es la persona experta en museos, es decir, tanto en su funcionamiento como en su gestión y, a su vez, puede tener opinión sobre el trabajo realizado por el museógrafo. El conocimiento y trabajo de ambos es bastante similar, pero no idéntico, por lo que es muy usual que el museólogo tenga conocimientos de museografía y viceversa (Santacana y Serrat, 2005: 49).

Tras esta breve introducción al mundo concerniente a los museos, se va a exponer y explicar las técnicas y elementos que vamos a utilizar en nuestra propuesta de musealización para el campo de batalla de Austerlitz<sup>4</sup>.

Como vamos a proponer la creación de un centro de interpretación en el cual se expongan algunos objetos concernientes a la batalla y para que el visitante se pueda meter mejor en contexto y adquiera, en caso de los que no lo tengan, conocimientos previos para la visita al campo de batalla, a continuación se van a explicar las técnicas museográficas que vamos a utilizar para su concepción.

El museo como institución siempre ha girado en torno a la exposición de objetos, de manera que éste ha sido considerado desde siempre, y por muchos, el factor clave de

---

<sup>4</sup> Para saber más sobre los métodos, técnicas y tecnología aplicada a museos consultar:

- Santacana, J. y Serrat, N., (2005) *Museografía Didáctica*. Primera edición. Barcelona, Ariel.
- Carreras, C., y Munilla, G., (2007) *Patrimoni Digital*. Primera edición. Barcelona, editorial UOC.

toda exposición que se pueda ofrecer. Asimismo, todas las actividades que normalmente se ofertan en un museo giran en torno a éste.

Así pues, todos los museos, en el momento de exponer un objeto, deben tener en cuenta una serie de normas concernientes al cómo deben ser expuestos éstos; la principal de estas normas es que el objeto debe estar expuesto de una manera racional y clara, e incluso, si se puede, debe estar contextualizado e inmerso en un espacio representativo de la época de la que proviene. Este último punto comentado es muy importante, puesto que desde el momento en el que una pieza se expone en un museo, ésta se descontextualiza y pierde todo su significado original (Desvallées y Mairasse, 2010: 51), y, por ende, el público puede presentar dificultades en el momento de entender la pieza.

Este aspecto conduce a hablar del movimiento ilegal de piezas, que produce alejamiento, generalmente definitivo, entre la pieza y el contexto para el cual el objeto fue pensado y creado; así, los objetos con significado patrimonial no deberían ser extraídos de su contexto original, para ello esto debe estar apoyado por la legislación nacional y la aplicación de convenios internacionales para la protección de los bienes patrimoniales de cada nación y evitar el empobrecimiento cultural (Nagel, 2008:133)

Retomando la contextualización de los objetos en el museo, una vez realizada esta tarea, éstos deben presentar una breve referencia a su localización, contexto histórico e interpretación; normalmente estas referencias se expresan en carteles.

Para realizar un cartel explicativo hay que tener en cuenta un factor muy importante, y es que no todos los visitantes del museo presentarán un mismo perfil (Santacana y Serrat, 2005: 90); es por este hecho que los carteles deben estar escritos con un lenguaje sencillo y explícito, y su contenido debe contener lo esencial y básico, destinado para un público que parte de cero en la materia. No obstante, para un público más especializado se pueden añadir otros apartados diferenciados de la información general; de igual modo, puede añadirse otro apartado destinado al público más pequeño, y éste deberá distinguirse de la demás información mediante un tipo de grafía diferente o una imagen identificativa para ellos<sup>5</sup>. Cabría comentar, igualmente, que los carteles también

---

<sup>5</sup> En este aspecto, por ejemplo, encontramos que en el *Museum und Park Kalkriese* se creó un personaje para llamar la atención de los más pequeños, el gusano de tierra Mr. Reagan Wurmsky.

deberían estar escritos en braille, para que las personas con problemas visuales puedan participar de la explicación escrita.

Del mismo modo que hay diversos tipos de público en cuanto a edad y formación se refiere, también hay diferentes tipos de público en cuanto a cómo les gusta recibir la información. En este sentido podemos distinguir a las personas que les gusta ver o leer por ellos mismos, antes de que se lo expliquen; por otro lado, hay otro tipo de público que prefiere que se lo expliquen todo o escuchar; y, de igual modo, hay un tercer tipo de visitante al que le gusta tocar, manipular e interactuar con los objetos. Para llegar a todos los tipos de visitantes no hay que transmitir el mismo mensaje de tres formas distintas, sino que habría que fomentar actividades y exponer el contenido de una forma en la que todos estos tipos de público tengan la oportunidad de acercarse al mensaje (Santacana y Serrat, 2005: 90).

En este sentido, y en relación con el tercer tipo de visitante que se acaba de comentar, cabría destacar el uso de material de reproducción; mediante su implementación se puede suplir la ausencia de una pieza original, ya sea por encontrarse en otro museo o por no haber encontrado ningún ejemplar pero saber de su existencia mediante textos o dibujos antiguos; de igual modo, el uso de reproducciones puede llegar a permitir que el público que prefiere interactuar con la pieza pueda llegar a hacerlo y, además, esto es una ventaja para las personas con problemas visuales, pues a partir de tocar y manipular la pieza pueden llegar a descubrirla y a hacerse una idea de cómo es mediante el tacto (Ministerio de Cultura y O.N.C.E., 1994: 106). Igualmente, habría que destacar la importancia de interactuar y tocar la pieza para integrarse con ella y su contexto:

*No puedo dejar de tocar las estatuas, vuelvo los ojos y mi mano continua sola sus descubrimientos: el cuello, la cabeza, la nuca, los hombros.... Las sensaciones afluyen a la punta de mis dedos. No hay una que no sea diferente, de forma que mi mano recorre un paisaje extremadamente variado y vivo. (Genet, 1963; citado en Ministerio de Cultura y O.N.C.E., 1994: 92)*

Finalmente, al salir del museo se podría ofrecer la posibilidad a todo aquel visitante que quiera, pues recordemos que no todo el que va a un museo lo hace con las mismas intenciones, la opción de comprobar que ha adquirido los conocimientos que se pretendían transmitir a partir de las exposiciones; esta actividad se ofrecería en base a lo

que en psicología se denomina autoconcepto y atribuciones causales (Romero y Pérez, 2009: 94), el cual establece que un individuo tiende a sentirse inclinado a realizar tareas que domina y que le hacen sentir útil, de manera que si el visitante, que lo quiera, percibe que su visita ha sido fructífera, querrá seguir aprendiendo para superarse.

En cuanto al recorrido de la exposición, lo más adecuado, a mi parecer, sería establecer un circuito libre y abierto en el cual el visitante se mueva por donde le interese, pero con una dirección establecida de forma camuflada y de manera casi impredecible, para hacer que el visitante se mueva libremente por donde quiera pero que, a su vez, siga unas pautas marcadas por el museo, ya sea a partir de una cultura, de una temática, etc. (Santacana y Serrat, 2005: 91).

Si bien, como hemos visto, el museo tradicionalmente gira entorno a la exposición de objetos, las nuevas tecnologías se están abriendo, cada vez más, un hueco en estos espacios; éstas permiten una acción didáctica más interactiva, divertida e igualmente eficaz; además, permite solucionar problemas de didáctica que se tenían antes de la introducción de las nuevas tecnologías al mundo de la gestión del patrimonio.

A día de hoy la tecnología está muy avanzada y ha conseguido efectos de una excelente calidad de imagen, gran realismo y detalle, a través del ordenador.

En este sentido deberíamos destacar la llamada realidad virtual, la cual se podría definir como una experiencia interactiva, multisensorial y autodirigida generada por ordenador que proporciona la ilusión de participar en un entorno sintético tridimensional (Sanders, 1999; citado en Carreras y Munilla, 2007: 84); es decir, un mundo virtual creado en su totalidad por sistemas informáticos en el que el usuario tiene la sensación de encontrarse inmerso en el mundo reproducido e incluso, dependiendo del nivel de inmersión, se puede llegar a interactuar con el mundo y los objetos.

Dentro del campo de la realidad virtual se pueden destacar tres formas: la realidad inmersiva, la realidad aumentada y los sistemas de telepresencia, pero aquí nos vamos a centrar en los dos primeros, que serán los que se incluirán en la propuesta de musealización.

El primero de ellos, la realidad inmersiva, aísla todos los sentidos del individuo del mundo real y se le sumerge en un espacio totalmente virtual a través del uso de cascos,

gafas y guantes con sensores; no obstante, las visualizaciones de las figuras están limitadas a un número concreto para evitar que la imagen se sobrecargue y éstas sean continuas (Carreras y Munilla, 2007: 85). Dentro de este apartado también se engloba la llamada realidad virtual semiinmersiva, donde el usuario actúa con el mundo virtual a partir de un monitor o pantalla, como se produce en el caso de los videojuegos.

De igual modo, dentro de este campo cabría destacar el sistema CAVE<sup>6</sup> (Carreras y Munilla, 2007: 86), el cual consiste en un cubo en las paredes del cual se proyectan imágenes desde el exterior, y el usuario se coloca en el interior del mismo. Las imágenes pueden comprender 3, 4, 5 o hasta las 6 paredes del cubo. Para la percepción de las imágenes, el usuario debe ponerse unas gafas estereoscópicas que, sincronizadas con las proyecciones, le permitirán ver las imágenes en 3D; a medida que el usuario se va moviendo por el interior del cubo, los sensores van redefiniendo las geometrías de las imágenes y, con ayuda de un estéreo, se consigue que el visitante quede totalmente inmerso en el mundo ficticio creado por el ordenador.

Por otra parte, en la realidad aumentada el mundo real continúa presente, pero se enriquece mediante nueva información y la recreación de algún aspecto que ya no se encuentre presente; para visualizar esto hace falta un dispositivo que cuente, como mínimo, con una pantalla y una cámara, de manera que mediante éstos veremos el mundo real, y el dispositivo se encargará de añadir los extras (Carreras y Munilla, 2007: 84). En este sentido destacan el uso de dispositivos móviles, PDA, Tablets y, con menos años de existencia, los dispositivos *Heads-Up Display*<sup>7</sup>.

En cuanto a su definición, actualmente, están aceptadas las realizadas por P. Milgram y F. Kishino, cuya definición es llamada *Reality-Virtuality Continuum* y establece que entre un entorno real y otro virtual se encuentra la realidad mixta, la cual se subdivide en dos: la realidad aumentada, más próxima a la realidad, y la virtualidad aumentada, más próxima a lo virtual (Milgram, Takemura, Utsumi y Kishino, 1995: 283); y, después, encontramos la definición de R. Azuma, el cual expone que la realidad aumentada es toda aquella que cumple tres normas fundamentales: combinación de

---

<sup>6</sup> *Cave Automatic Virtual Environment*

<sup>7</sup> Se trata de una pantalla transparente frontal, que se coloca delante de un ojo, o de los dos, y transmite información al usuario sin que éste deba cambiar su punto de vista para recibirla. (Milgram, Takemura, Utsumi y Kishino, 1995: 283)

elementos virtuales y reales, interactividad a tiempo real e información almacenada en 3D (Azuma, 1997; citado en Fernández, González y Remis, 2012 : 2).

Dentro de estos sistemas de realidad virtual se pueden distinguir dos tipos de interacciones; en primer lugar encontramos la relación humano – máquina, en la cual tan sólo una persona puede sumergirse en el mundo virtual; el otro tipo de interacción que encontramos es la de humanos – máquina, en esta relación más de una persona es la que puede participar de un mismo mundo virtual, de manera que los usuarios pueden interaccionar tanto con el mundo virtual como con las demás personas que estén usando la máquina.

Asimismo, algunos especialistas han clasificado los espacios virtuales en cuanto al grado de realismo que presentan.

En primera instancia encontramos las hiperrealidades. Se denomina a partir de este término a toda reproducción que representa un espacio real, imaginario o que se ha transformado, con el máximo grado de realismo y detalle posible. A continuación cabe destacar las realidades selectivas, las cuales son realidades simplificadas o combinadas con otras en un único espacio; es decir, se crea algo nuevo a partir de algo real. Finalmente, encontramos las abstracciones, que son entornos totalmente inexistentes, es decir, el creador ha realizado la representación a partir de su interpretación (Carreras y Munilla, 2007: 86).

Todas estas tecnologías basadas en la realidad aumentada permiten crear un concepto muy llamativo, como pueden ser los *avatares* (Carreras y Munilla, 2007: 87), es decir, se pueden integrar personajes históricos o ficticios en el programa y que sean éstos los encargados de explicar la exposición al visitante, es decir, que actúen como guías. Esta idea del *avatar* a modo de guía es muy atractiva, pues captará con mucho interés la atención del visitante, sobre todo del público joven.

Además, esta última idea comentada podría hacerse mucho más interesante con la aplicación de los dispositivos *Heads-Up Display* en los museos.

Para finalizar con la aplicación de nuevas tecnologías en los museos, cabe comentar una práctica poco común todavía pero que poco a poco se está aplicando más, que consiste en la inserción de aromas en el propio museo.

Este nuevo concepto se puede aplicar mediante la colocación de difusores de aromas en las distintas salas del museo, y cada difusor contiene un aroma distinto que se ajusta a la temática expuesta. Esto puede ayudar al visitante a integrarse mejor con el material expuesto.

Un museo en el cual encontramos aplicado este sistema es en *La Casa Museu l'Agustí*, situada en Tagamanent (Catalunya). En ella, los aromas varían según la estancia de la casa en la que el visitante se encuentre; de manera que, por ejemplo, en los establos se ha reproducido el aroma a establo, en la habitación donde se hacía el jabón se ha colocado un difusor con aroma a jabón de Marsella, etc.

Para concluir con este apartado dedicado a la museología, no olvidemos que el objetivo final de todas estas técnicas comentadas no es más que el de transmitir un conocimiento al visitante de la manera más didáctica, interactiva y divertida posible; pues “*el éxito de un museo no se mide por el número de visitantes que recibe sino por el número de visitantes a los que ha enseñado alguna cosa*” (Rivière, 1993: 9).

### 3. Estudio del caso – batalla de Austerlitz

Con el fin de facilitar al lector una mayor comprensión sobre la musealización de la batalla de Austerlitz, vamos a dedicar este apartado a conocer sus causas, su desarrollo y sus consecuencias.

#### 3.1. Contexto histórico

El final del siglo XVIII y el principio del XIX es un período caracterizado, sobre todo, por lo que se denominan las *Guerras Napoleónicas*<sup>8</sup>, también llamadas *La Gran Guerra Francesa*. No obstante, no hay un consenso a la hora de establecer una fecha para el inicio de esta guerra, hay quienes consideran que empezaron en el 1792, con la campaña de Italia, otros consideran que empezaron en el 1796, momento preciso de la campaña de Italia en que Napoleón asumió el control del ejército, y, finalmente, hay otros que consideran que comienzan con el nombramiento de Napoleón como cónsul vitalicio; por lo que concierne al fin de este período hay una fecha muy precisa: 20 de junio de 1815, tras la batalla de Waterloo.

El momento que aquí nos concierne se produjo el 2 de diciembre de 1805, justo un año después de la coronación de Napoleón como emperador de los franceses.

Para ver el contexto de la época y buscar las causas de este conflicto y la formación de la tercera coalición hay que trasladarse al 24 de diciembre de 1800, cuando, tras un mes ejerciendo como primer cónsul de Francia, mientras se dirigía en carruaje al estreno de una ópera de Haydn y atravesaba la calle Saint-Nicaise de París, estalló lo que ha pasado a la historia como el primer atentado de coche-bomba<sup>9</sup>, en el cual murieron un importante número de personas, pero Napoleón Bonaparte y Josefina resultaron ilesos.

Las autoridades policiales de la época, comandadas por el ministro de policía Joseph Fouché, acusaron a los jacobinos de dicho atentado; no obstante, investigaciones posteriores realizadas por el propio Napoleón, que había despedido a su ministro de policía, acabaron acusando a los realistas.

Los atentados contra la persona de Napoleón siguieron, y del 1800 hasta el 1804 el corso sufrió hasta 6 intentos, fallidos, de asesinato.

---

<sup>8</sup> Cada vez más se están empezando a denominar con el nombre de *Guerras de Coalición*, pues no fue Napoleón Bonaparte quien las declaró, sino que fueron los aliados.

<sup>9</sup> Realizado con un barril de pólvora y municiones colocados en un carro tirado por un caballo.



Uno de los acusados de estos intentos de asesinato fue Louis Antoine Henri de Bourbon-Condé, duque de Enghien. El 14 de marzo de 1804 una unidad de Dragones franceses, comandada por el general de brigada Michel Ordener, llevaron a cabo la detención del duque de Enghien; entrando, de esta manera, en la ciudad de Ettenheim, situada en el territorio neutral de Baden, lo que no agradó a los demás reinos europeos.

Al príncipe francés, que era sucesor al trono de Francia por vía directa, se le realizó un juicio que duró apenas una hora, en el que se le acusó de haber sido contrario a la República francesa, de haber ofrecido sus servicios al gobierno inglés, de procurar al gobierno inglés los medios para espiar en Francia, de haber conspirado con los ingleses en contra de la seguridad interior y exterior de Francia, de haber sido partícipe de una conspiración cuyo fin era provocar el levantamiento de la ciudad de Estrasburgo con el propósito de provocar una revuelta en favor a Inglaterra, y, finalmente, se le acusó de ser uno de los cómplices de la conspiración tramada por los ingleses en contra de la vida de Napoleón Bonaparte, la cual debía finalizar con una invasión inglesa en Francia.

Con todo esto, se le condenó a muerte, y fue fusilado en el castillo de Vincennes, situado a las afueras de París, la madrugada del 21 de marzo del 1804<sup>10</sup>. De este modo Napoleón quiso avisar a sus enemigos que los atentados contra su persona serían tratados muy severamente.

Sin embargo, este fusilamiento fue visto desde Francia, incluso entre los círculos más cercanos a Napoleón, y más tarde por el propio Napoleón, como un error.

Este fusilamiento llegó rápidamente a oídos de todos los monarcas europeos, lo que llevó a que las tensiones entre Francia y el resto de Europa se reavivaran. No obstante, las hostilidades contra la joven república, y ya casi Primer Imperio Francés, no fue inmediata al suceso del duque de Enghien, pero este acto condenó al fracaso la paz general que se había conseguido establecer en Europa con la firma de la paz de Lunéville el 9 de febrero de 1801, instigado por Joseph Bonaparte, hermano de Napoleón.

Sin embargo, cabe comentar que las relaciones entre Francia e Inglaterra, paralelas a la paz de Lunéville, volvieron a ser tensas antes del fusilamiento del duque de Enghien,

---

<sup>10</sup> El fusilamiento ha pasado a la historia por la compostura y la serenidad que mantuvo el duque de Enghien en todo momento. Además, a su fusilamiento lo acompañó el perro que le iba a regalar a su futura esposa (Charlotte Rohan), y, antes de ser fusilado, entregó a uno de los gendarmes un sobre dirigido a Charlotte Rohan, que contenían una carta y un mechón de su cabello. No obstante, dicho sobre nunca fue entregado.

puesto que en mayo de 1803 Inglaterra ya había vuelto a declarar la guerra naval a Francia por los intereses enfrentados en las Indias Occidentales, el Mediterráneo y el sureste de Europa; rompiendo, de esta manera, la paz de Amiens, firmada entre Francia e Inglaterra en el 1802.

A todos estos hechos se le sumó, el día 18 de mayo de 1804, la emisión, por parte de Napoleón, de un decreto mediante el cual se nombraba emperador de los franceses; esto provocó un gran impacto en todas las casas reales de Europa, sobre todo en Rusia. Este acto culminó con la ceremonia del 2 de diciembre de 1804 en Notre-Dame de París, donde se autocoronó, ante la presencia del Papa Pío VII, como Napoleón I emperador de los franceses.

Todos estos acontecimientos, provocativos a ojos de las monarquías europeas, desembocaron en la formación de una tercera coalición, encabezada por Inglaterra y su primer ministro William Pitt el Joven. Para la formación de ésta se firmó un tratado el 11 de abril de 1805, el cual unía a Gran Bretaña, Rusia y Austria, y a Prusia en el caso de que se decidiera a entrar en la guerra.

Así nacía, pues, uno de los mayores enfrentamientos en la que se vio envuelta Austria y Rusia, que acaeció el 2 de diciembre de 1805, justo un año después de la coronación de Napoleón, cerca de un pequeño pueblo situado actualmente en la República Checa: Austerlitz.

### **3.3. Los ejércitos**

La batalla de Austerlitz llevó al enfrentamiento a tres grandes colosos de la época; por un lado los franceses, a la cabeza de los cuales estaba el ya emperador Napoleón I<sup>11</sup>; y por otro lado dos de los conformantes de la tercera coalición: el ejército ruso, mandado por el zar Alejandro I<sup>12</sup>, y el austríaco, comandado por el emperador Francisco I<sup>13</sup>.

---

<sup>11</sup> Napoleón I Bonaparte, emperador de los franceses (1769 – 1821), fue un artillero corso cuyo primer mandato en un ejército se produjo cuando él sólo tenía 27 años, en Italia. Desde 1799 su carrera no hizo más que crecer hasta el 1804, cuando culminó su carrera política coronándose como emperador; su carrera militar siguió creciendo hasta la campaña de Rusia, en el 1812, donde perdió a, aproximadamente, 350.000 soldados, de los 560.000 con los que partió.

<sup>12</sup> El zar de Rusia, Alejandro I (1777 – 1825), de la casa de los Romanov, tomó el control de “todas las Rusias” el 24 de marzo de 1801, a la muerte de su padre (Pablo I de Rusia), resultado de una intriga palaciega en la que el propio Alejandro estuvo implicado. En un principio formó parte de la Tercera coalición, pero más tarde, en el 1807, firmó con los franceses el tratado de Tilsit, donde Rusia se comprometía a unirse al bloqueo continental contra los ingleses y Francia se comprometía a prestar ayuda a los rusos para combatir a los turcos; no obstante, este tratado se rompió en el 1810, cuando Rusia permitió comerciar a barcos ingleses neutrales en los puertos rusos. Dicho acto desencadenaría la desastrosa campaña de Rusia en el 1812.

Como se puede observar, en dicha batalla participaron tres emperadores, motivo por el cual este enfrentamiento también es llamado “batalla de los Tres Emperadores”.

A continuación se expondrá cómo estaban formados ambos ejércitos; primeramente vamos a centrarnos en el ejército francés, cuya formación nos servirá, posteriormente, para explicar el ejército aliado.

Hasta el momento el ejército francés era denominado *l’armée des côtes de l’Océan*, y fue creado en el 1795 por el Directorio. En el 1800 este ejército fue reformado, introduciendo diversos cambios, los cuales veremos más adelante; éstos demostraron funcionar a la perfección en la batalla de Ulm.

Mientras este ejército se hallaba acampado en Boulogne-sur-mer, pues Napoleón tenía la intención de invadir Inglaterra, se formó la tercera coalición; de manera que la amenaza inminente del ejército austríaco y ruso llevó a la movilización de todo el ejército francés hacia el centro de Europa. Este cambio inesperado de planes produjo la movilización de un gran número de soldados, y esta movilización destacó por la rapidez con la que se hizo y llegaron al encuentro de rusos y austríacos; lo que llevó a bautizar al ejército francés como *La Grande Armée* (Pontijas, 2010: 12).

Como se ha dicho anteriormente, el ejército francés fue objeto de una reforma por parte de Napoleón en el año 1800, es a partir de esta reforma cuando se empezó a estructurar mediante los *corps d’armée*, que fue la piedra angular del ejército de Napoleón (Pontijas, 2010: 128). Cada uno de ellos contaba con infantería, caballería, artillería y un estado mayor, y estaban bajo el mando de un mariscal o un general de alto rango.

El ejército francés también contaba con unidades de ingenieros, de médicos, de abastecimiento y de pontoneros; éstos últimos formaban parte del servicio de artillería y su misión era la de asegurar el avance francés mediante la construcción de puentes cuando se requiriese.

El tamaño de cada *corps d’armée* era variable, y dependía de la capacidad de su jefe y de las necesidades de Napoleón I; es decir, cada *corps d’armée* se podría definir como

---

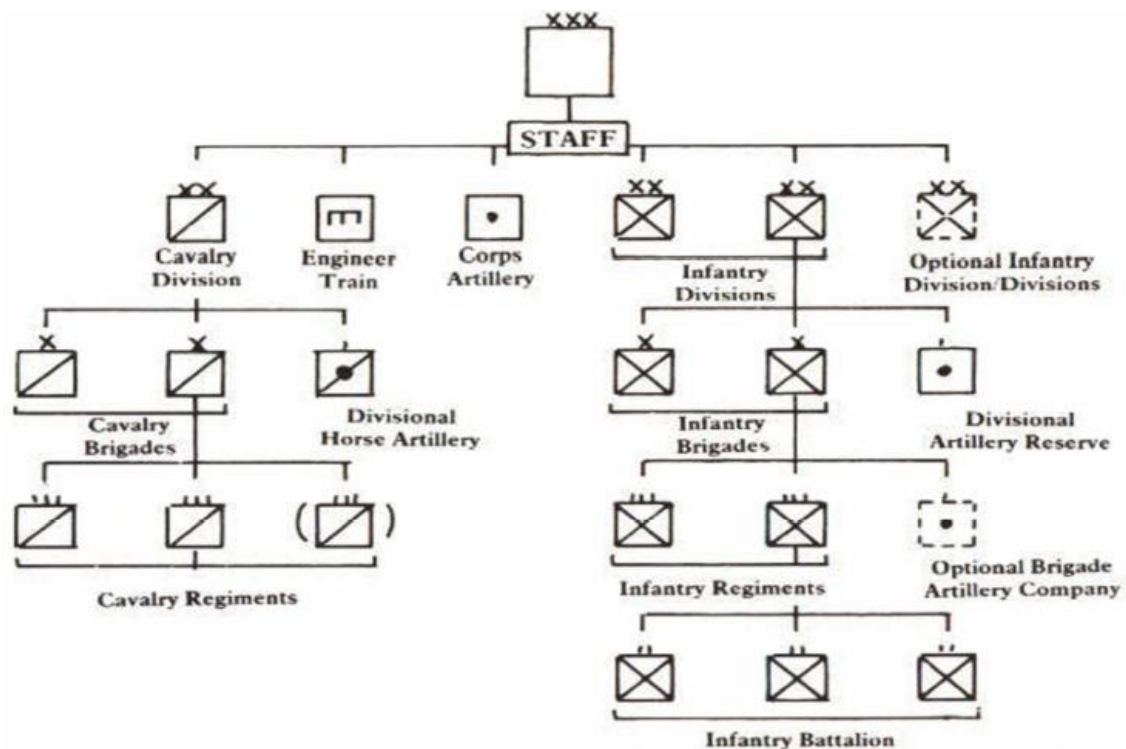
<sup>13</sup> El emperador Francisco I de Austria (1768 – 1835), fue el primer emperador de Austria y último del Sacro Imperio Romano Germánico (gobernando con el nombre de Francisco II). Sucedió en el trono del Sacro Imperio a su padre Leopoldo II en el año 1792; desde su llegada al poder no había hecho más que perder territorios, como resultado de las guerras de la Primera y Segunda Coalición: Bélgica la cedió a Francia, y tuvo que abandonar Lombardía y reconocer a las repúblicas de Liguria y Cisalpina. Además, su Imperio estaba a punto de entrar en bancarota y la derrota de Ulm no había hecho más que agudizar los problemas de su imperio.

un pequeño ejército que, además, era capaz de subsistir por él mismo; pero cada uno de ellos debía estar dentro del radio de alcance de una formación mayor, para evitar ataques inesperados.

Asimismo, cabe comentar que la organización del ejército era fluida y muy flexible, lo que permitía realizar cambios a mitad de campaña, inclusive.

En la batalla que aquí nos concierne, el mayor *corps d'armée* del ejército francés contaba con unos 41.000 soldados y estaba bajo las órdenes del mariscal Soult (Pontijas, 2010: 129).

Dentro de cada *corps d'armée* había diferentes divisiones, que podían ser de infantería o de caballería<sup>14</sup> y estaban comandadas por un general que contaba con el apoyo de un pequeño estado mayor. Además, contaban con una batería de seis cañones, normalmente de 8 libras, y dos obuses de 6 pulgadas.



**Imagen 7.** Esquema de la composición de un Cuerpo de Ejército de Infantería.

Fuente: Haithornthwait, 1988; en Pontijas, 2010: 129, figura V.2

<sup>14</sup> Dentro de la infantería se englobaban la infantería ligera (*voltigeurs* y *tirailleurs*), la infantería de línea y los granaderos.

La caballería, por su parte, estaba formada por coraceros, húsares, dragones, carabineros a caballo y cazadores a caballo.

A la vez, las divisiones se subdividían en regimientos, compuestos cada uno de tres batallones de unos 1.200 soldados, de una unidad de médicos y un tren de carros para los suministros de víveres y de munición. Igualmente, algunos regimientos podían contar con una batería de cañones formada, generalmente, por cuatro piezas de 4 ó 6 libras y dos obuses (Chandler, 1995: 26).

Finalmente, todo esto quedaba dividido en batallones, que era la unidad táctica básica, dirigidos por un comandante; éstos estaban formados por nueve compañías que incluían una unidad de *voltigeurs* (infantería ligera) y una compañía de granaderos de tropas de élite.

El ejército se completaba con las divisiones de caballería, ligera y pesada (donde destacaba la reserva de caballería comandada por el mariscal Murat), la cual se usaba, también, para la exploración y persecución de tropas en retirada; y con las reservas de artillería, formada por cañones de 12 libras y artillería a caballo con piezas de 6 libras, todos ellos capaces de disparar indistintamente balas de cañón o granadas a corta distancia para abatir personas.

Además, todo este ejército contaba con el apoyo de la Guardia Imperial, que era la élite del ejército de Napoleón.

El ejército aliado, por su parte, contó con multitud de problemas, los cuales le hacían extremadamente vulnerables y débiles, a pesar de su superioridad numérica.

De manera general, el ejército aliado estaba dividido en columnas; cada columna estaba formada en su totalidad o por tropas rusas o por tropas austríacas, con la finalidad de darle más homogeneidad a la totalidad del ejército. A su vez, cada columna estaba dividida en brigadas.

Por la parte austríaca, cada brigada estaba compuesta por regimientos que, a su vez, estaban formados por batallones; y cada batallón estaba formado por cuatro compañías.

Como todo ejército, aparte de la infantería, contaba con una sección de artillería, que, en este caso, era herencia de la usada en el 1750; ésta se organizaba en cuatro regimientos de 16 compañías y cada una de éstas estaba compuesta por unos 11.000 soldados y por reclutas de infantería, quienes se usaban para traer las piezas. En este ámbito, se utilizaron cañones de 3, 6 y 12 libras, y obuses de 7 libras (Chandler, 1995: 37).

No obstante, a pesar de contar con artillería pesada, como hemos visto, ésta tenía menor alcance que la francesa, es decir, comparándola con la francesa, la austríaca sería artillería ligera.

Sin embargo, este ejército estaba muy tocado, pues Austria, tras la llegada al poder de Francisco I, se encontraba en bancarrota y se tuvieron que hacer recortes en el ejército, suprimiendo unidades de artillería y de defensa, y despidiendo una gran cantidad de soldados. Los recortes y cambios que se hicieron para llegar al ejército que aquí hemos expuesto los llevó a cabo el general Mack en junio del 1805, infortunadamente, pues coincidieron con la batalla de Austerlitz; es por esto que durante la batalla algunos regimientos no tenían conocimiento de los cambios implementados, e incluso había comandantes que no aceptaron los cambios y no los llevaron a la práctica; es decir, el ejército austríaco estuvo caracterizado por su heterogeneidad.

No obstante, la caballería no sufrió ninguna reforma; ésta estaba formada por ocho regimientos de coraceros, seis regimientos de dragones, otros seis regimientos de dragones ligeros, doce regimientos de húsares y tres de lanceros. Todos ellos se subdividían en escuadrones de 160 a 210 caballeros.

Asimismo, a causa de todas las problemáticas internas de Austria, la intendencia y logística de su ejército se vio fuertemente reducida, siendo muy difícil para Austria mantener a su propio ejército sobre el terreno; llegando, incluso, a no poder darles ni comida ni proporcionarles uniformes. A este aspecto hay que sumarle que el ejército ruso dependía, en buena parte, de los recursos proporcionados por los austríacos.

Por lo que concierne al ejército ruso, éste planteaba, del mismo modo, algunas de las problemáticas del ejército austríaco. Primeramente, como ya hemos comentado, dependía de los recursos proporcionados por los austríacos. Asimismo, el recién nombrado zar Alejandro I había planteado una reforma liberal para su ejército, que aún se regía por las reformas realizadas por el zar Pablo I. No obstante, estas reformas no fueron aceptadas, igual que pasó en el bando austríaco, por los generales más veteranos del ejército, como Kutusov, pero los comandantes más jóvenes y próximos al zar Alejandro I sí que las aceptaron y criticaron duramente a los más veteranos, generando, de esta manera, tensiones entre los propios mandos del ejército ruso (Chandler, 1995: 38).

Lo que más impresionaba del ejército ruso era su elevado nombre de soldados, contando, en esta campaña, con 300.000 soldados regulares y 200.000 reclutas. La infantería rusa estaba dividida en 18 divisiones, formada por 6 regimientos de unos 2.256 soldados cada uno, compuestos, a su vez, por 3 batallones; es en la infantería donde se englobaban 13 regimientos de granaderos y 20 unidades de *jaeger* (infantería ligera). Asimismo, la caballería estaba formada por 20 escuadrones, 10 de caballería ligera y 10 de pesada; y, finalmente, contaba con 82 piezas de artillería (Chandler: 1995: 38).

Sin embargo, estas no eran las únicas fuerzas del ejército ruso, pues también contaba con las unidades de élite de la Guardia Imperial rusa. Ésta, en el 1805, estaba formada por 6 regimientos de caballería, un batallón de *jaeger* y tres regimientos, de 1.000 soldados cada uno, de *Preobrazhensky* (guardias).

La unidad más destacada del ejército ruso era la caballería, muy completa y muy bien equipada, a diferencia del resto del ejército, que estaba mal equipado. En las reformas del joven zar se redujo el número de regimientos de coraceros y se aumentó el número del de dragones. Además, también contaba con unidades de caballería ligera, formada por los *uhlans* (lanceros), y con unidades de irregulares, compuestas por los famosos cosacos; éstos últimos sólo se convocaban cuando se producían grandes conflictos, y la campaña de la tercera coalición no era una excepción.

La artillería rusa, al igual que la caballería, tuvo una muy buena reputación. Como en todos los ejércitos de la época, contaba con una unidad de artillería a caballo, mucho mejor organizada e instruida que la austríaca. Su artillería era más bien ligera, pero con una gran variedad de tipologías, puesto que para la reforma de esta sección del ejército, Alejandro I, decidió inspirarse en lo propuesto en Francia en el 1780 por Gribeauval<sup>15</sup>. Así, entre las filas de artillería rusa encontramos cañones de 6 y 12 libras, con una versión ligera y media de ambos, y con obuses de 3, 10 y 20 libras (Chandler, 1995: 40).

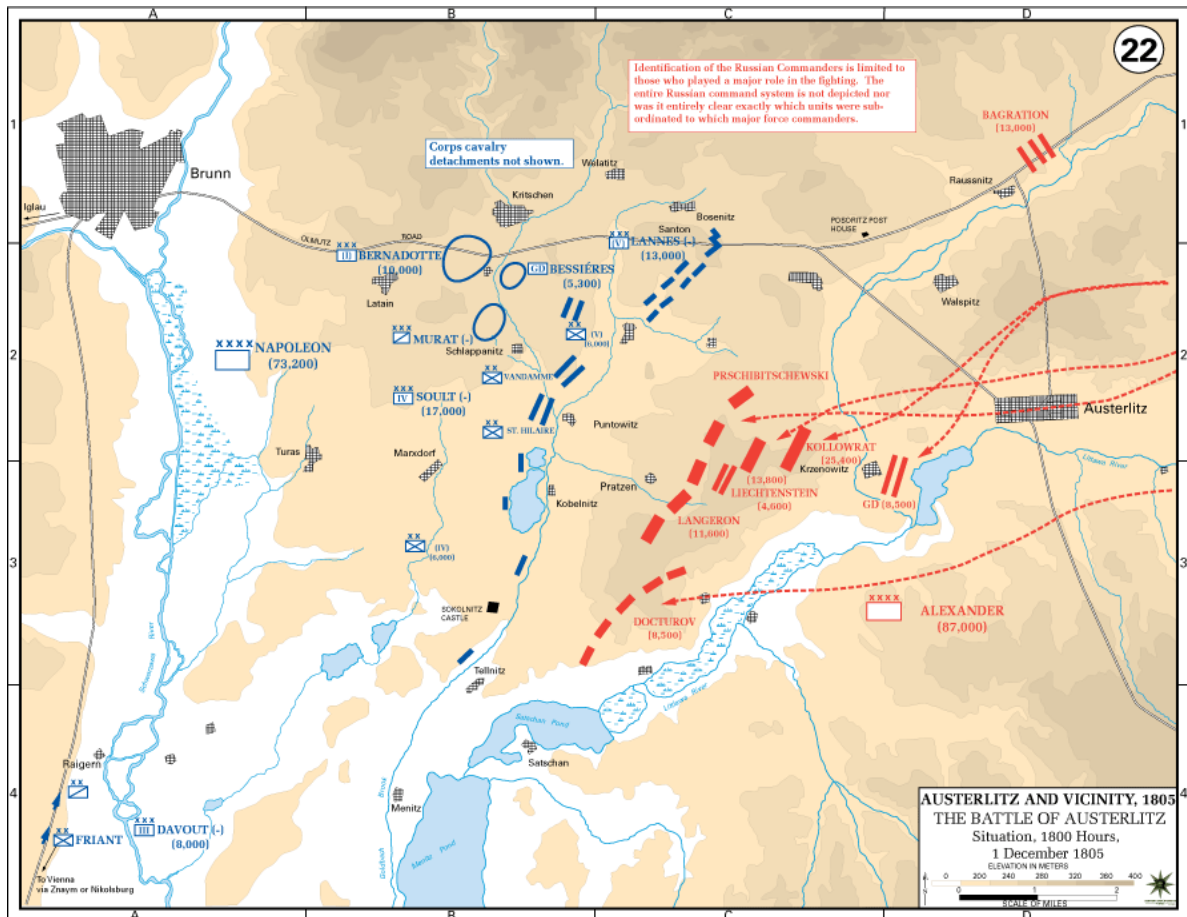
Así pues, como hemos podido ver, mientras el ejército francés contaba con un ejército acabado de reformar, completo, bien organizado, flexible y muy eficaz en campaña; los otros dos ejércitos seguían un orden lineal y actuaban según un único bloque, es decir,

---

<sup>15</sup> Gribeauval, nacido en Amiens el año 1715 y muerto en París en el 1789, fue un oficial e ingeniero francés artífice de la reforma de la artillería de campaña francesa.

eran poco flexibles, sus ejércitos estaban mal abastecidos de provisiones, mal organizados, sobre todo el austríaco, y con multitud de disputas internas.

### Desarrollo y desenlace de la batalla



**Imagen 8.** Mapa estratégico de la batalla de Austerlitz; situación del 1 de diciembre de 1805 a las 18:00 horas.  
Fuente: United States Military Academy West Point®

Napoleón I, desde el momento que vio los altos de Prace y todo el terreno que alrededor se extendía estableció que ese sería el lugar de la batalla decisiva, por lo que urdió distintos planes para atraer al enemigo hacia este punto, lo cual, como es evidente, consiguió, sobre todo por la impetuosidad del zar Alejandro, quien deseaba, de manera inmediata, un gran choque militar.

Cuando empezaron los preparativos para la batalla, hacia las 6:00 – 7:00 de la mañana, el clima era más bien frío, con aire helado, terreno escarchado y una densa niebla que impedía la correcta visión del terreno. No obstante, cabe comentar que la noche anterior, hacia las 22:00, ya se había producido un enfrentamiento en el pueblo de Telnice.



La ventaja numérica de las fuerzas rusas y austríacas ante los franceses hizo pensar a los aliados que la batalla iba a ser rápida y fácil; poniendo fin, de este modo, a la expansión francesa.

Asimismo, la coalición de aliados creía que Napoleón había cometido un error fundamental en su estrategia, y es que había dejado expeditos los altos de Prace, por lo que los aliados podrían ocuparlos fácilmente. Todos los manuales de estrategia de la época coincidían en que controlar las alturas era clave para la consecución de una victoria, pero Napoleón quiso poner a prueba la eficacia de esos manuales dejando los altos de Prace al enemigo; además, en lugar de considerar la niebla como una desventaja, la tomó como una aliada y consideró que su presencia al inicio del combate sería clave para poder ocultar la estrategia que les tenía preparada a los aliados.

Así pues, los aliados acabaron por ocupar los altos de Prace, tal y como Napoleón quería; sin embargo, en el interior del ejército aliado reinaba el caos, pues las órdenes tardaban mucho en transmitirse (tenían que traducirse del alemán al ruso o francés, y viceversa) y la niebla no ayudaba en absoluto. No obstante, a pesar de esta situación, las fuerzas aliadas, al haber ocupado las alturas, creían que la balanza se había decantado a su favor, e iban enviando, desde los altos, partes del ejército a atacar a los franceses por los flancos; con lo cual, se fueron sucediendo diversos enfrentamientos, como los producidos en Telnice y en Sokolnice, donde se estuvieron disputando ambos pueblos durante, prácticamente, toda la batalla.

El ejército francés, por su parte, iba manteniendo sus posiciones en todos los puntos clave para Napoleón I, quien se encontraba situado en la colina de Zurlan, sin hacer grandes avances; sin embargo, todo esto formaba parte del plan del emperador francés.

Finalmente, a las 9:00 de la mañana, la niebla se disipó y el sol empezó a brillar sobre el campo<sup>16</sup>. Ante la aparición del sol, los aliados que se encontraban en los altos de Prace pudieron observar como delante de él aparecía una gran parte del ejército francés, que creían más pequeño, avanzando hacia ellos.

Ante tal situación, y ante los primeros disparos franceses, entre las tropas aliadas situadas en Prace, rusas en su mayoría, se sembró el pánico, se rompieron las filas y empezaron a retirarse; este aspecto no hizo más que agravar la situación para las fuerzas

---

<sup>16</sup> *Le soleil d'Austerlitz* fue tomado como una señal de buen augurio por todo el ejército francés, pues Napoleón había vaticinado que aparecería antes de que se llevara a cabo el gran choque.

aliadas, pues el impacto psicológico sobre los que iban en su ayuda fue tal que las primeras filas optaron por huir también. Aunque finalmente, los comandantes rusos consiguieron meter orden entre sus tropas y avanzaron hacia los franceses, pero acabaron perdiendo el control del pueblo situado en Prace y, por consiguiente, los altos. No obstante, continuaron presionando a los franceses en Prace, pues todavía no daban la batalla por perdida.

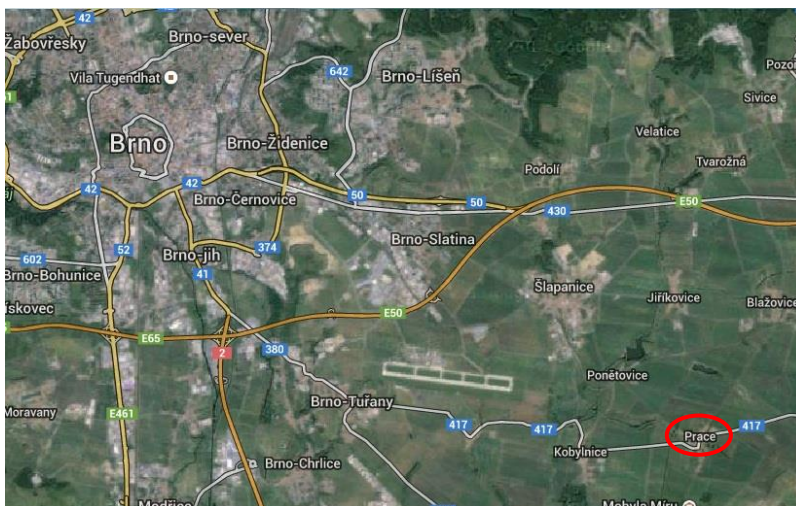
Tras disputarse encarnizadamente los altos de Prace, y a pesar de que los rusos habían decidido utilizar la Guardia Imperial Rusa, sobre las 11:30 de la mañana, los franceses se hicieron definitivamente con ellos. De igual modo, los pueblos cercanos que cuyo control se estaban disputando ambos ejércitos y los choques que se estaban produciendo en los flancos norte y sur del ejército francés también acabaron favorablemente para el ejército de Napoleón. No obstante la batalla no acabó hasta, aproximadamente, las 16:30 de la tarde, y las escaramuzas de persecución no finalizaron hasta las 21:00 de la noche, pues *“la noche impidió perseguirles más lejos”* (diario de la División de dragones de Boyé; citado en Pontijas, 2010: 455).

La batalla de Austerlitz tuvo unas consecuencias nefastas para los aliados, pues perdieron un gran número de soldados, pero quien salió más malparada fue Austria, quien tuvo que firmar la paz de Pressburg con los franceses (Pontijas, 2010: 510), con las condiciones impuestas por Napoleón, lo que supuso la pérdida de sus posesiones en Alemania y la totalidad de Italia, incluyendo Venecia.

#### 4. Propuesta de musealización del campo de batalla y de creación de un centro de interpretación en las inmediaciones del campo

Habiendo expuesto todo lo anterior, ya podemos iniciar nuestra propuesta de musealización para el campo de la batalla de Austerlitz y la creación de un centro de interpretación.

Primeramente, vamos a comenzar planteando la construcción de un centro de interpretación, el cual se situaría en la actual ciudad de Prace, situada a unos 15 km de la capital de la región de Moravia Meridional, Brno



**Imagen 9.** Vista aérea de la localización de Prace.  
Fuente: Elaboración propia a partir de Google Earth

(República Checa); dicha ciudad, a mi parecer, es la más adecuada para albergar el centro de interpretación, puesto que se encuentra, como ya hemos visto, en el lugar central donde se produjo la batalla, y desde éste se podrán crear diversos itinerarios por lo que otrora fue el campo de batalla, los cuales se plantearán más adelante.

Este centro de interpretación, que se situará, como ya hemos comentado, en Prace, se podrá visitar sin necesidad de planear una visita al campo de batalla, y viceversa, de manera que se ofrecerán diferentes opciones y tarifas dependiendo del interés de cada persona.

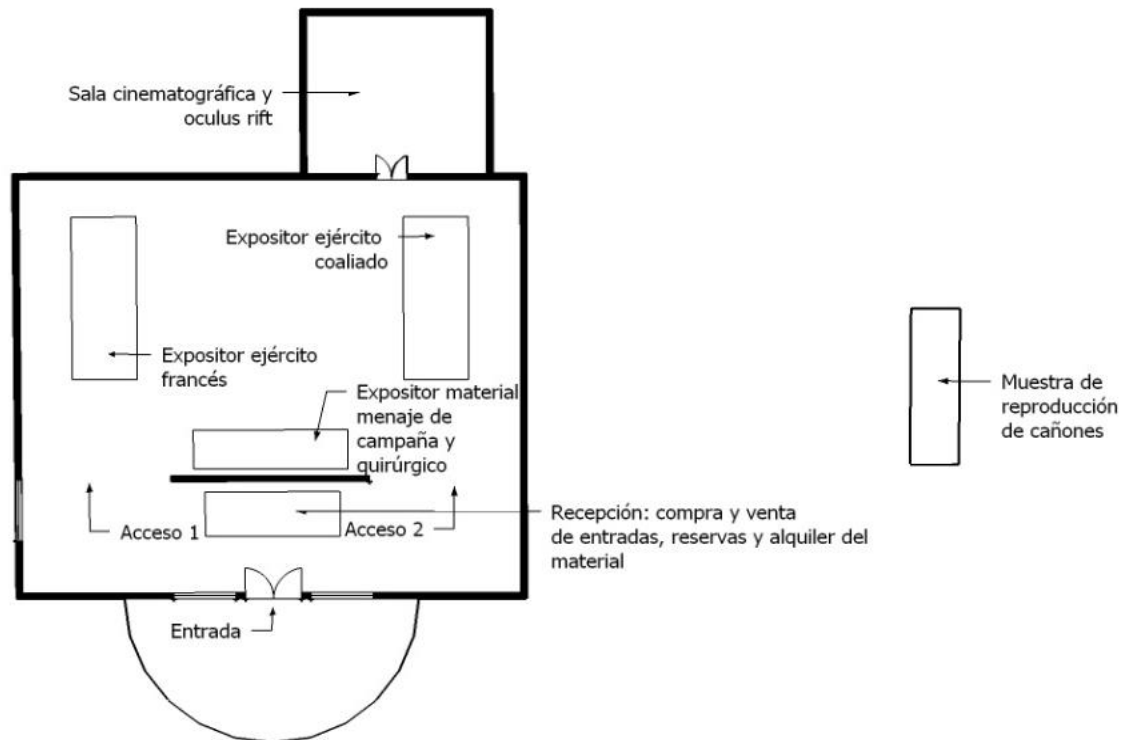
El edificio se concebirá con la idea de favorecer el acceso a los individuos que tengan algún tipo de minusvalía, con lo cual, éste, tan sólo contará con una planta destinada a la visita del público a nivel del suelo; con esto, se conseguirá evitar la construcción de ascensores, que a veces pueden resultar un poco molestos a la hora de realizar la visita y pueden llegar a romper la dinámica de ésta; además, con esta propuesta los costes de construcción del centro de interpretación se reducirán y no se requerirá la contratación de un servicio de mantenimiento para ascensores, pudiendo, así, destinar ese dinero a las nuevas tecnologías que se implementarán en dicho centro de interpretación. Empero, el edificio contará con una segunda planta, pero que estará destinada a las oficinas de gestión del museo y hará función de almacén.



**Imagen 10.** Vista del diseño propuesto para el centro de interpretación.  
Fuente: Elaboración propia.

Al contar con tan sólo una planta, el material y actividades que albergue el centro de interpretación no podrán ser las mismas que ofrece un museo con mucha más capacidad; no obstante, esto es lo que queremos conseguir, puesto que el interés radica en que el eje de la visita al museo sea el recorrido a través del campo de batalla y no el centro de interpretación, el cual debe actuar de manera independiente a las rutas, es decir, que no sea imprescindible su visita para poder, luego, visitar el campo de batalla.

A continuación, tras haber expuesto la estructura exterior del centro de interpretación, se comentará el contenido y distribución de la exposición que se albergará éste. Para visualizar mejor esta distribución se incluye un plano del interior del centro de interpretación (Imagen 11):



**Ilustración 11.** Plano del centro de interpretación concebido para este proyecto.  
Fuente: Elaboración propia.

En primer lugar cabe comentar que se incluirá una sección destinada al servicio al público, desde donde se podrán adquirir los tickets, reservar los distintos itinerarios propuestos a través del campo de batalla, contratar los servicios de un guía y alquilar distintos utensilios, los cuales se comentarán más adelante; sin embargo, las tres primeras opciones también serán posibles realizarlas por teléfono, a través de internet, desde la página web que se crearía para el museo, y a través de una aplicación para el dispositivo móvil, que, de igual modo, también se crearía para la ocasión.

Este centro de interpretación también contaría con un espacio dedicado a una pequeña exposición sobre la batalla de Austerlitz; esta sección contendría, única y exclusivamente, reproducciones de uniformes, de armas, de material de menaje y de material quirúrgico de campaña. A partir de esta pequeña exposición basada completamente en material de reproducción se pretende que todo el público, bajo la supervisión de un empleado, pueda tocar e interactuar con el material sin ningún tipo de problema.

Asimismo, con el uso de material de reproducción volvemos a favorecer a los individuos con alguna minusvalía, en este caso a la gente con dificultades visuales, como es el caso de los invidentes que, como ya se ha comentado en el apartado número

2, con el uso del tacto podrán saber cómo es la pieza, de qué pieza se trata, etc.; pero no sólo los invidentes saldrán beneficiados de esta propuesta, sino que también el público más joven, un tipo de público muy activo y al que le gusta experimentar mediante el tacto.

De igual modo, también se pretende que el público, sobre todo los más pequeños, pueda probarse reproducciones de uniformes, comprueben cuál era el peso que un soldado debía cargar en campaña, etc. es por esto que se propondrá la creación de reproducciones de uniformes para que el público más joven se las pueda probar.

La distribución de todo este material de reproducción se ha pensado de la misma manera en la que estaban distribuidos los ejércitos durante la batalla; así, en el lado izquierdo del centro de interpretación se situarán las reproducciones del armamento y uniformes franceses, y en la parte derecha los del ejército austríaco y ruso. Igualmente, se incluirá una tercera zona de exposición dedicada a reproducciones de material de menaje y utensilios médicos y quirúrgicos de campaña.

Como la ordenación del museo se ha planteado abierta, es decir, que no presenta muros que dividan las exposiciones en salas distintas, el público va a poder moverse libremente y escoger el itinerario de visita que más prefiera; de esta manera, si se accede al centro de interpretación por la derecha se podrá observar primero el material austríaco y ruso, y si se accede por la izquierda el francés.

Por lo que concierne a los paneles explicativos, se ha pensado en incluir pantallas táctiles que ofrecerán imágenes, vídeos e información en diferentes lenguas, pensando en los posibles visitantes que pueda tener dicho museo; así, las lenguas propuestas serían el checo, el inglés, el francés y el alemán; no obstante, estos paneles también podrán ser activados por voz y se podrá escuchar la información a través de auriculares conectados vía bluetooth, de esta manera los invidentes no quedarán excluidos de la explicación a través de las pantallas.

Sin embargo, esto no será lo único que ofrecerá el centro de interpretación, pues también se plantea la creación de una sala adjunta dedicada a la implementación de nuevas tecnologías para museos.



**Imagen 12.** Vista exterior de la sala adjunta del centro de interpretación.

Fuente: Elaboración propia

vídeo documental sobre la batalla de Austerlitz que podrá ser escuchado en diferentes idiomas a través de unos auriculares conectados vía bluetooth, como los utilizados para las pantallas táctiles, de esta manera cada visitante podrá seleccionar su idioma de preferencia.

Ante todo, dicha sala, tendrá función de cine, de manera que contará con una pantalla con sistema 3D donde

se proyectará un



**Imagen 13.** Interior de la sala adjunta donde se puede apreciar la pantalla cinematográfica.

Fuente: Elaboración propia. Imagen de la pantalla obtenida de la mini serie Napoleón (2002), de Yves Simoneau.

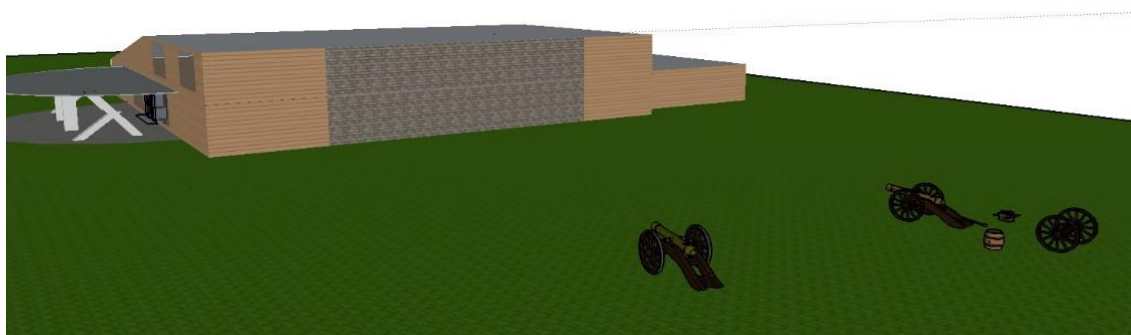
De igual modo, la sala cinematográfica también se destinará a albergar un sistema de realidad inmersiva con relación humanos – máquina, para que varias personas puedan participar a la vez e interactuar entre ellas, y para ello se propone el uso del oculus rift; con esta actividad se pretende que todo aquel visitante interesado se sumerja en la batalla de los tres emperadores y experimente las sensaciones que un soldado podría haber vivido en dicha batalla. Las sesiones para el uso de este sistema tendrán que compaginarse con las de proyección del documental, de forma que se elaborará un horario que permita una buena coordinación entre ambas actividades.

Asimismo, para hacer todavía más real la inmersión del individuo a través del oculus rift, se aplicará un sistema de aromas en la sala, de manera que a medida que los

visitantes vayan avanzando a lo largo de la sesión de oculus rift puedan, igualmente, percibir olores, como los de la polvora, de caballo, de metal, etc.; esto conlleva tener un sistema de ventilación adecuado para esta sala, para evitar que los aromas acaben concentrándose de sesión a sesión.

No obstante, esta sala del centro de interpretación se pondrá al servicio de particulares una vez el museo esté cerrado al público o sea día festivo, es decir, a través de una reserva previa se podrá usar de manera privada para realizar algún acto o ceremonia; de esta manera, el museo que se está planteando aquí tendrá una segunda fuente de ingresos para el mantenimiento de toda la estructura y su gestión.

Finalmente, el centro de interpretación contará con una última actividad, esta vez basada en la realidad aumentada. Dicha actividad tendrá como protagonistas a las reproducciones de cañones, las cuales se situarán fuera del establecimiento, a una distancia considerable del edificio y apuntando hacia una de sus paredes exteriores; con esto y el uso de proyectores y sensores se pretende, si la climatología lo permite, realizar disparos virtuales con los cañones; es decir, activar los cañones a partir de unos sensores para realizar un disparo virtual contra el muro exterior del centro de interpretación, a partir de aquí el proyector y los sensores del muro se activarán, haciendo, a través de imágenes, que la parte del muro donde se haya apuntado con el cañón parezca derribada.



**Imagen 14.** Exterior del centro de interpretación y zona de la exposición de cañones y la actividad correspondiente.  
Fuente: Elaboración propia.

Con esta última actividad no sólo se pretende que el público joven, y no tan joven, se divierta, sino que perciban lo complicado que era manejar un cañón y lo necesario que era realizar cálculos matemáticos exactos para realizar un disparo certero.



Sin embargo, la propuesta principal y de más envergadura que se ofertará serán las rutas a través del campo de batalla. Como ya se ha comentado anteriormente, se ofrecerán distintos recorridos que el visitante podrá contratar en el centro de interpretación, ya sea de manera física, por teléfono, por internet o a través de una aplicación móvil.

Para realizar estos itinerarios se propondrán diversos medios de transporte y se tendrán en cuenta, en todo momento, a las personas con alguna afección en el aparato locomotor; además, cabe comentar que en todo momento se pretenderá ser respetuoso con el medio ambiente, de manera que no se ofertará ninguna ruta en coche, salvo en casos muy concretos que se comentarán más adelante.

El primer medio en el que se podrá realizar la ruta por el campo de batalla es a pie. Esta opción es muy adecuada en el caso de que se quiera pasar un día tranquilo, yendo sin prisas, paseando y en el caso de que se lleven menores de edad.

Otro de los medios que se propondrán para efectuar la visita es mediante bicicleta; la bicicleta es un vehículo respetuoso con el medio ambiente y que permitirá al público realizar una ruta a través del campo de batalla haciendo, a su vez, ejercicio físico. Para esto, se pondrán a disposición de los visitantes un servicio de alquiler de bicicletas, pero, de igual modo, si la persona lo desea, podrá hacer el recorrido en su propia bicicleta; cabe comentar que a éstas podrán añadirseles una silla portaniños, que de igual modo podrán alquilarse por separado en el mismo centro de interpretación; y, asimismo, el uso de casco será obligatorio en todo momento, los cuales, en caso de no tener propio, será obligado alquilarlo.

Esta última propuesta es quizá la que requiere más esfuerzo, pero es ideal para pasar un día en amigos, o igualmente en familia, realizando algo de ejercicio físico y descubriendo un pellizco de nuestra Historia y de la naturaleza que ofrece la República Checa.

Finalmente, otro medio que se propondrá para poder hacer una visita al campo de batalla es a caballo. Esta opción sólo se podrá realizar bajo la supervisión de un técnico especializado, para evitar incidentes que puedan causar los animales o que puedan ser causados a éstos. Esta propuesta es quizá la que más puede atraer, sobre todo al público joven, pues además el técnico especializado, que hará función de guía, irá vestido de caballero francés, austríaco o ruso. Asimismo, igual que en el caso de las bicicletas, el

uso de cascos de equitación será obligatorio, de manera que se ofrecerán en alquiler, o bien puede traerlo el mismo visitante.

Esta forma de realizar la visita es quizá muy favorable para las personas con algún trastorno neuromuscular, psicológico, cognitivo o social, pues el contacto con este tipo de animales les es muy positivo; además es una forma distinta e innovadora de ver el campo de batalla. Sin embargo, esta opción no podrán realizarla los menores de 5 años de edad, por razones de seguridad.

Esta propuesta de hacer el recorrido mediante caballos supondrá crear y firmar un convenio con alguna escuela de equitación o granja de la zona para tal de llegar a un acuerdo sobre de sus caballos.

Sin embargo, a pesar de efectuar visitas a partir de medios respetuosos con el medio ambiente, se ofrecerá la posibilidad de alquiler de pequeños coches exclusivamente para personas de la tercera edad o con alguna minusvalía que quieran realizar una de las rutas.

Un aspecto importante a comentar es que estos itinerarios podrán hacerse por libre o bien de la mano de un especialista, el cual iría vestido de soldado de infantería francesa, austríaca o rusa. Empero, para seguridad del visitante que se aventure a ir sin guía, en el caso de hacer la ruta a pie o en bicicleta, será obligatorio llevar un GPS con localizador, el cual tendrá la ruta escogida marcada y se podrá alquilar en el centro de interpretación; éste, además, como se ha mencionado, contará con un localizador que permitirá saber en todo momento en qué posición geográfica se encuentra el visitante

Todas estas medidas de seguridad, tanto la protección a la hora de montar en bicicleta o a caballo, como las restricciones de edad para la ruta a caballo y la obligatoriedad del alquiler de un GPS con localizador, se proponen con la finalidad de evitar incidentes y de ofrecer un servicio óptimo y seguro para todos los visitantes.

Tras haber expuesto los diferentes posibles medios para realizar la ruta a través del campo de batalla, hay que hacer referencia a las diferentes rutas que se establecerán a lo largo de la zona del acontecimiento.



**Imagen 15.** Vista aérea, a partir de Google Earth, de los límites del campo de batalla y de los puntos clave y de referencia de la batalla.

Fuente: Elaboración propia mediante el programa Google Earth y Adobe Illustrator

En el mapa superior (Imagen 15), tal y como queda descrito en el pie de imagen, se pueden apreciar los límites de lo que fue el campo de batalla, y cabe comentar que una ruta circular a través de dichos límites supone un recorrido de aproximadamente 37,2 km, lo que equivale, en el caso de hacer la ruta andando, a un total de casi 8 horas de recorrido, sin contar el desplazamiento desde el centro de interpretación hasta el punto de inicio de dicho itinerario. Es por este motivo que se ofrecerán diferentes itinerarios más cortos dentro de los límites del campo de batalla, los cuales pasarán por puntos clave e importantes del desarrollo del conflicto.

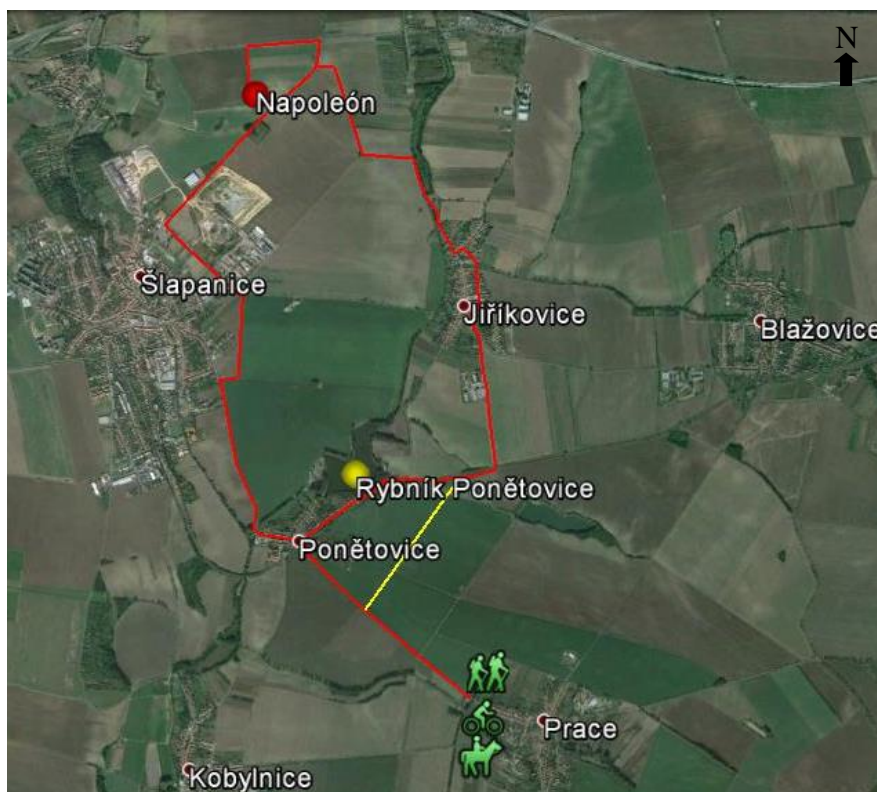
A continuación se expondrán y describirán algunas de las rutas que se han programado para ofertar en el centro de interpretación y, asimismo, se adjuntará un mapa con el recorrido trazado para facilitar la comprensión del itinerario.

La primera ruta, la cual podemos apreciar en el mapa geográfico adjunto en la página posterior (Imagen 16), comprende un recorrido por la zona noreste del campo de batalla y suma un total de unos 12 – 13 km, es decir, aproximadamente, entre 2 horas 30 minutos – 3 horas de camino.

Asimismo, esta ruta está pensada para ser realizada a pie, en bicicleta y a caballo; no obstante, la ruta a caballo, antes de llegar al pueblo de Ponětovice, queda desviada por otro camino, el cual podemos ver marcado en color amarillo en el mapa adjunto, para después volver a unirse a la ruta principal, en color rojo. Cabe mencionar que esta ruta alternativa también podrá ser realizada por los grupos que hagan el recorrido a pie o en bicicleta, es decir, podrán escoger el camino a seguir cuando lleguen al punto donde se inicia el camino alternativo.

Durante este recorrido el visitante podrá apreciar el lugar donde se encontraban las tropas francesas dirigidas por los mariscales Murat, Lannes, Bernadotte, Bessièrès, y los generales Vandamme y Saint-Hilaire; asimismo, la ruta también comprende la colina de Zurlan, posición desde la que Napoleón Bonaparte vio combatir a su ejército, puesto que es un punto elevado que permitía la visibilidad de casi todo el campo de batalla, por lo que los visitantes podrán tener las mismas vistas que tuvo el emperador de los franceses y ver prácticamente la totalidad del campo desde dicho punto; esto último es una ventaja, puesto que desde ese punto, si el visitante contrata los servicios de un guía, se podrán explicar la mayoría de movimientos de las tropas tanto francesas como aliadas con mayor claridad.

No obstante, no sólo se podrán disfrutar de las vistas del campo de batalla, sino que también se propone, siguiendo la ruta principal, pasar por Rybník Ponětovice, un lago que permitirá al visitante disfrutar de la naturaleza que ofrece la región de la Moravia Meridional.



**Imagen 16.** Ruta número 1 trazada sobre un mapa, obtenido de ©Google Earth. En el inicio de la ruta se ha señalado mediante iconos los diferentes medios mediante los cuales se puede realizar la ruta; en color amarillo se ha trazado una ruta alternativa y obligatoria en el caso de realizar el recorrido a caballo; en el punto de color azul se encuentra la posición desde la que Napoleón observó la batalla, y en el punto de color amarillo se encuentra señalado un paraje natural que el visitante tiene la opción de visitar.

Fuente: Elaboración propia mediante el programa Google Earth.

La siguiente ruta que se propondrá, la cual se puede apreciar en la Imagen 17, comprende la zona sureste del campo de la batalla. Ésta presenta un recorrido de casi 9 km, es decir, lo que equivaldría alrededor de 2 horas de trayecto andando.

Esta ruta está pensada para hacerse andando o en bicicleta, ya que, como se verá a continuación, engloba las visitas a un castillo y a un monumento, por lo que plantearla para hacer a caballo comportaría problemas logísticos.

El recorrido, como en la anterior ruta, se inicia en el centro de interpretación situado en Prace; a través de esta ruta se podrá visitar el Monumento a la Paz, que se alza sobre la colina Pracký, el cual conmemora la batalla de Austerlitz.

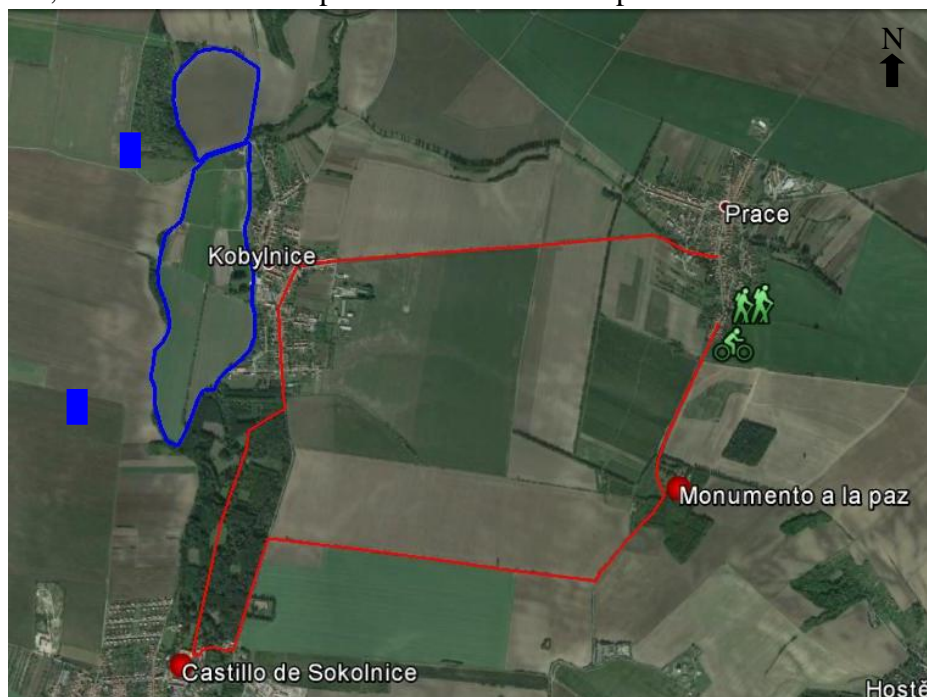
Tras esta visita, el recorrido continua dirección Sokolnice, pueblo donde se halla un castillo y fortaleza renacentista, pero reconstruida en estilo neogótico inglés, controlado, mayoritariamente, por el ejército francés durante la batalla.

Además, desde esta zona se podrán observar los terrenos donde se produjeron enfrentamientos, como ya se ha dicho, entre uno de los flancos del ejército francés y batallones que el ejército aliado fue enviando a lo largo de la batalla de Austerlitz para conseguir el control de dicho castillo. Asimismo, en alguna pared todavía se pueden observar las marcas que dejaron los proyectiles durante la batalla.

De igual modo, esta zona sirve para explicar los escasos enfrentamientos que se produjeron en el pueblo de Telnice, por el control de éste, y que se encuentra situado a menos de 2 km al sur de Sokolnice.

A continuación, la ruta prosigue por el parque natural situado justo detrás del castillo de Sokolnice; en dicho parque el visitante podrá disfrutar de un rato tranquilo junto a sus compañeros o familiares, para después continuar con el recorrido establecido, que conduce hasta el pueblo de Kobylnice, en la parte este del cual se encontraba un gran lago, que actualmente ha desaparecido casi en su totalidad pero cuyo perfil se puede observar mediante una vista aérea, y tras el cual se situaban dos cuerpos del ejército de Napoleón Bonaparte (Imagen 17).

Una vez llegados a este punto, se inicia el trayecto final del recorrido, el cual finaliza, como todos, en el centro de interpretación situado en el pueblo de Prace.



**Imagen 17.** En este mapa geográfico podemos observar, en color rojo, el recorrido de la ruta número 2; así como los dos puntos de interés que se engloban en el trayecto. Asimismo, en color azul, se han trazado los últimos posibles límites, de justo el momento antes de desaparecer, de los dos lagos que se situaba al este de Kobylnice; no obstante, a principios del siglo XIX, ambos lagos habrían sido más amplios, sobre todo por la zona este. De igual modo, se ha incluido la posición de los dos cuerpos de ejército, situados tras los lagos.

Fuente: Elaboración propia mediante el programa Google Earth.

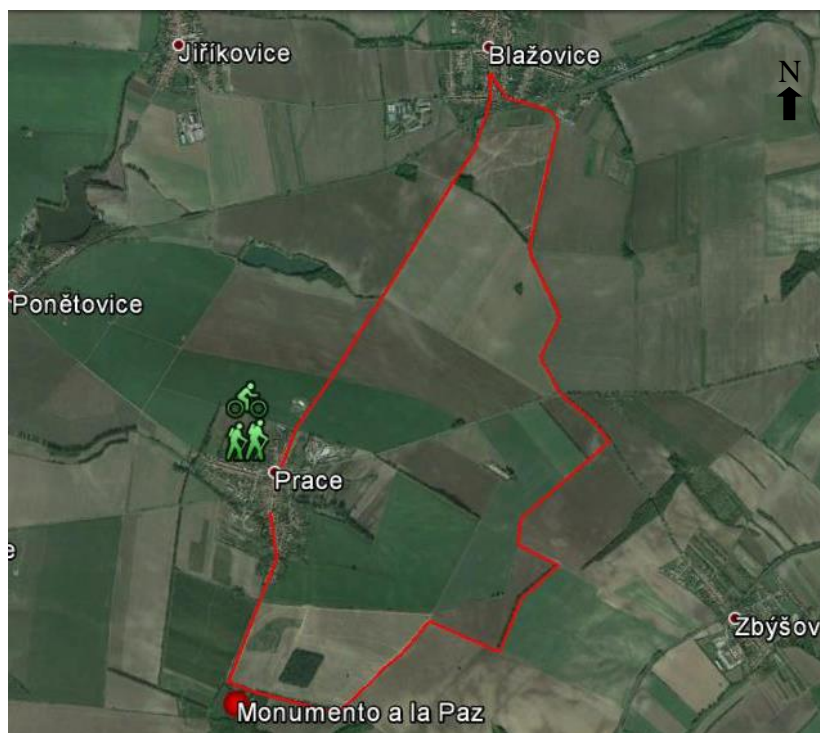


A continuación, se expondrá el tercer itinerario por el campo de batalla de Austerlitz, el cual lo podemos apreciar gráficamente en la Imagen 18; éste se inicia, de igual modo que los demás, en Prace, y cuenta con un recorrido de aproximadamente 11 km, lo que supone unas 2 horas y media andando. Cabe comentar que, igual que en el segundo recorrido, éste sólo podrá realizarse a pie o en bicicleta.

Esta ruta se centra, sobre todo, en el ejército aliado, por lo que durante el trayecto de dicha ruta se va a poder apreciar la zona donde se asentaba parte del ejército aliado antes de que se iniciara la batalla; por ejemplo, la zona donde se hallaba la caballería comandada por el príncipe de Liechtenstein, el general Langeron, el teniente general Przhebishevsky o el mariscal de campo Kollowrat.

Además, se va a poder apreciar la zona donde tuvieron lugar algunos enfrentamientos de la batalla, como el protagonizado por la caballería del mariscal Murat y la caballería del príncipe de Liechtenstein cerca del pueblo de Blažovice.

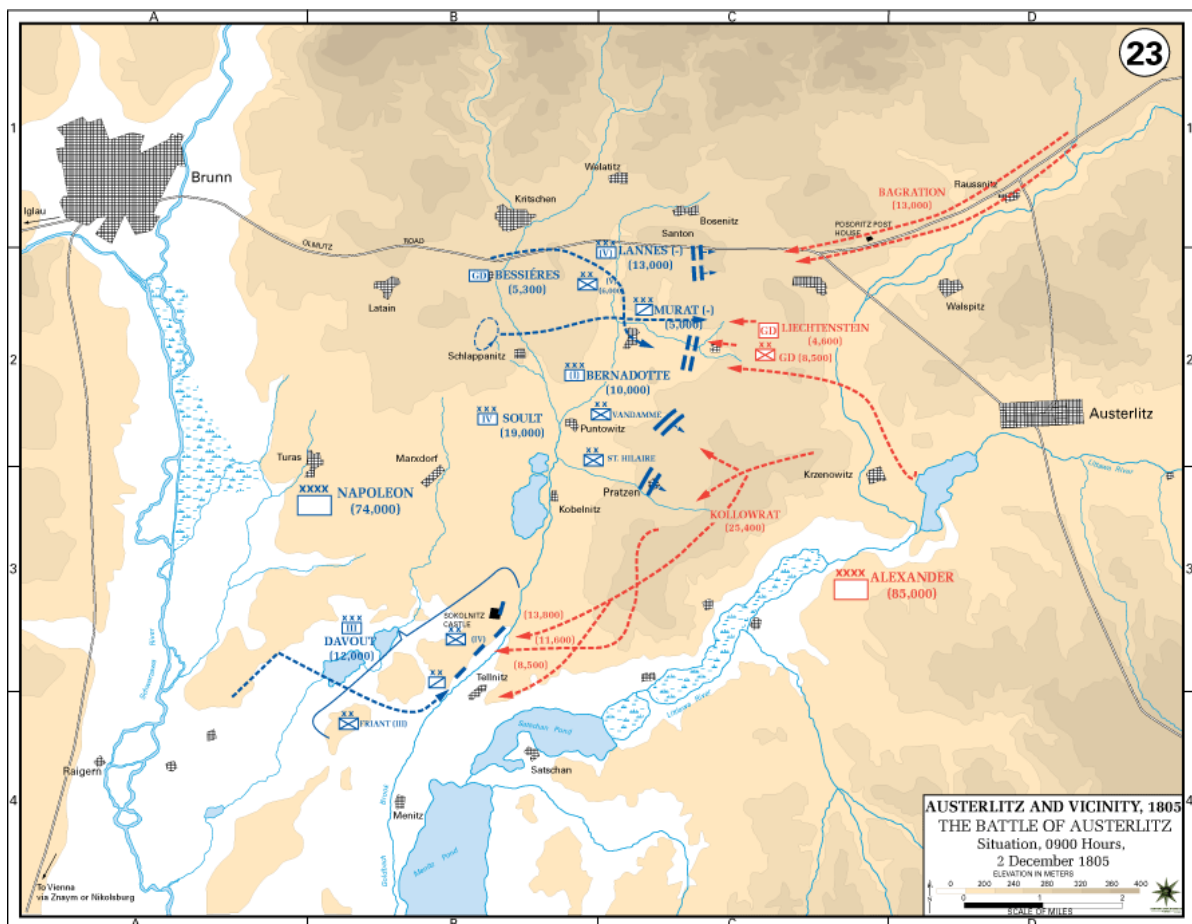
Asimismo, este recorrido comprende la visita al Monumento a la Paz de Austerlitz, que también se engloba en la segunda ruta que se ha expuesto; tras la visita a dicho monumento, el itinerario proseguiría hasta llegar al centro de interpretación situado en el pueblo de Prace.



**Imagen 18.** Tercer itinerario propuesto; en éste se observa el paso por el pueblo de Blažovice, donde se produjeron fuertes enfrentamientos entre los franceses y aliados, como el del mariscal Joachim Murat y el príncipe de Liechtenstein; y, asimismo, se observa el paso por los altos de Prace, donde, al inicio del conflicto, estaba acomodado el ejército aliado.

Fuente: Elaboración propia mediante el programa Google Earth.

Como se puede observar, en la medida de lo que ha sido posible, se ha englobado la totalidad de ambos ejércitos; empero, la posición del zar Alejandro de Rusia y la posición del general ruso Bagration, así como la posición del mariscal francés Davout, no ha sido posible incluirlas en ningún recorrido, puesto que se encuentran situadas a una distancia considerable respecto al pueblo de Prace, desde donde se inician todas las rutas (Imagen 19).



**Imagen 19.** Mapa estratégico de los movimientos de las tropas francesas y aliadas durante la batalla; 2 de diciembre de 1805, 09:00 horas. En este mapa se puede observar la posición alejada del zar Alejandro I, del mariscal Davout y del general Bragation; asimismo, se pueden apreciar los movimientos que se llevaron a cabo cerca del pueblo de Blažovice, que desembocaron en el enfrentamiento entre el mariscal Murat y el príncipe de Liechtenstein, los cuales quedan englobados en el tercer itinerario que se ha propuesto.

Fuente: United States Military Academy West Point.

Finalmente, para acabar con este apartado cabría comentar una última cuestión, que de seguro es de las primeras que surgen al leer toda esta propuesta de musealización, se trata de la inversión económica que se debería realizar para plasmar en el mundo real todo lo aquí planteado; empero, en ese sentido, cabría comentar que la concepción de este centro de interpretación e itinerarios permiten incluir el material y actividades de manera paulatina, es decir, por estadios, puesto que todo funciona de manera independiente, así como el centro de interpretación de las rutas.



Es por esto último comentado que se ha pensado una construcción en diferentes fases, la primera de las cuales sería la construcción del centro de interpretación, en su totalidad, con la exposición ya realizada, si no entera al menos un mínimo del material a exponer, y la oferta de los itinerarios, pues es la actividad principal.

Asimismo, si fuera necesario por motivos económicos, la sala cinematográfica donde se ha pensado exponer un vídeo documental sobre la batalla de Austerlitz en formato 3D e incluir la actividad basada en la realidad inmersiva (oculus rift), contaría, en un inicio, tan sólo con un sistema cinematográfico simple; es decir, el formato 3D y la actividad a partir del oculus rift se incluirían en una segunda fase de ampliación de las actividades, así como la actividad relacionada con los cañones.

## **5. Conclusiones**

A lo largo de este trabajo se han presentado diferentes apartados para facilitar la comprensión del último, el cual corresponde con la propuesta de musealización. Este último apartado que se ha expuesto constituye la piedra angular de este trabajo, que es la descripción de la concepción museística y turística que se ha pensado y diseñado, así como su representación gráfica a partir de los programas informáticos SketchUp, Google Earth y Adobe Illustrator.

Como se ha podido observar, en esta propuesta se ha optado por la realización de un centro de interpretación totalmente basado en la exposición de material de reproducción y las nuevas tecnologías.

El centro de interpretación se ha concebido de esta manera para evitar la exclusión de algunos sectores de la población, es decir, se pretende atraer a público, por ejemplo, con problemas visuales, los cuales quedan marginados en muchos museos ya que, principalmente, no pueden “ver” la pieza a través del tacto. Este es, pues, uno de los motivos por los cuales se ha planteado la exposición del centro de interpretación de esta forma y no de otra.

Además, con la inclusión de las nuevas tecnologías se pretende impulsar este tipo de instrumentos en los museos, pues aún muchos de ellos se muestran algo escépticos a substituir los métodos tradicionales de exposición por estas nuevas formas; aunque, no obstante, cada vez son más museos los que se atreven a dar el paso.

De igual modo, se es consciente de que la batalla de Austerlitz constituye un punto muy importante en la historia, no sólo de Francia, Rusia, la República Checa y Austria, sino de toda Europa, y como tal, existen museos y exposiciones dedicados a dicha batalla, pero en el centro de interpretación que aquí se ha expuesto se apuesta por una nueva concepción del mundo museístico, y se oferta algo que los museos de la zona no hacen, que son unos itinerarios marcados por el campo de batalla, proporcionando todo el material necesario para realizar dichos recorridos.

Es esta última actividad la que se ha considerado la principal y distintiva de este museo, por los motivos recién expuestos y porque es la que presentaría un mayor grado de dedicación, coordinación y logística.

## 6. Bibliografía

- Borreguero, C., (1994) “Nuevas perspectivas para la Historia Militar: La “New Military History” en Estados Unidos”, *Hispania*. 54, 145-177.
- Carman, J., (1997) “Introduction. Approaches to violence” en Carman, J. (comp.), *Material Harm. Archaeological studies of war and violence*. Glasgow, Cruithne Press, 1-23.
- Carreras, C. y Munilla, G. (eds.) (2007) *Patrimoni digital*. Barcelona, Editorial UOC.
- Chandler, D. (1995) *Austerlitz 1805. La batalla de los tres emperadores*. Madrid, ediciones del Prado – Osprey.
- Desvallées, A. y Maraisse F. (2010) *Conceptos claves de museología*. París, Armand Colin.
- Fernández, R.; González, D. y Remis, S. (2012) *Realidad aumentada*. [En línea]. Escuela Politécnica de Ingeniería de Gijón, Universidad de Oviedo, disponible en [files.little-kings8.webnode.es/2000000062.../RealidadAumentada.pdf](http://files.little-kings8.webnode.es/2000000062.../RealidadAumentada.pdf) [Accedido por última vez el 8 de junio de 2014].
- Gracia, F., (2011) “La Arqueología e Historia Militar Antigua en Europa y Estados Unidos: Situación actual y perspectivas”. Vidal, J. y Antela, B. (eds.), *La guerra en la antigüedad desde el presente*. Zaragoza, Libros Pórtico, 1-39.
- Gracia, F. (2012) “Els fills de Hermann: la batalla de Teutoburg” en Antela, B. y Vidal, J. (eds.), *A l'atac! Grans batalles de la historia antiga d'Europa i el Pròxim Orient*. Barcelona, La Magrana, 241-266.
- Hernández Cardona, F. X., (2007), “Espacios de guerra y campos de batalla”, *Íber*. 51, 7-19.
- Milgram, P.; Takemura, H.; Utsumi, A. y Kishino, F. (1994), “Augmented Reality: A class of displays on the reality-virtuality continuum”, *Proceedings of SPIE*. 2351, 282-292.

Ministerio de Cultura y O.N.C.E. (1994), *Museos abiertos a todos los sentidos. Acoger mejor a las personas minusválidas*. Primera edición en español, Salamanca, Gráficas Varona.

Museo de la Batalla de las Navas de Tolosa (2014), “Exposición” en *Museo de la Batalla de las Navas de Tolosa*. [En línea]. Disponible en <http://www.museobatallanavasdetolosa.es/exposici%C3%B3n/>.

Museo de la Batalla de las Navas de Tolosa (2014), “Actividades y Servicios” en *Museo de la Batalla de las Navas de Tolosa*. [En línea]. Disponible en <http://www.museobatallanavasdetolosa.es/actividades-y-servicios/>.

Nagel, L. (ed.) (2008) *Manual de registro y documentación de bienes culturales*. Santiago de Chile, Andros Impresores.

Pontijas, J. L. (2010) *Campaña de Austerlitz: Antecedentes económicos, desarrollo de las operaciones y consecuencias para Europa*. Tesis Doctoral. Alcalá de Henares, Departamento de estadística, estructura económica y organización económica internacional, Universidad de Alcalá de Henares.

Quesada, F. (2008) “La “Arqueología de los campos de batalla”. Notas para un estado de la cuestión una guía de investigación”, *Saldivie*. 8, 21-35.

Rivière, G. (1993) *La museología. Curso de museología/Textos y testimonios*. Madrid, Akal.

Romero, M. y Pérez, M. (2009) “Cómo motivar a aprender en la universidad: Una estrategia fundamental contra el fracaso académico en los nuevos modelos educativos”, *Revista Iberoamericana de educación*. 51, 87-105.

Rost, A. (2009) “The battle between romans and germans in Kalkriese: Interpreting the archeological remains from an ancient battlefield” en Morillo, A., Hanel, N. y Martín, E. (eds.) *Limes XX*. XX congreso internacional de estudios sobre la frontera romana, septiembre de 2006, León, Ediciones Polifemo, pp. 1339-1345.

Rubio, X. (2009) *Modelització i simulació aplicades a la recerca i interpretació de camps de batalla*. Tesis Doctoral. Barcelona, Didàctica de les Ciències Social i del Patrimoni, Universitat de Barcelona.

Ruggieri, M. C. (2011) “Battlefield Arheology: Casi di studio nella selva di Teutoburgo” en Sposito, A. (ed.), *Agathón*. Palermo, Università degli Studi di Palermo, 11-18.

Santacana, J. y Serrat, N. (coords.) (2005) *Museografía Didáctica*. Barcelona, Ariel.

Scott, D.; Fox, R.; Connor, M. y Harmon, D. (1989) *Archaeological perspectives on the battle of the Little Bighorn*. Norman, University of Oklahoma Press.

The Gettysburg Foundation, (2014) “Visit” en *The Gettysburg Foundation*. [En línea]. Disponible en <http://www.gettysburgfoundation.org/10/getty-museum-and-visitor-center>.

Wells, C. (2009) “Alésia and Kalkriese compared and contrasted: local chauvinism, nationalistic fervor, and sober archaeology”, *Journal of roman archaeology*. 22/2, 674-680.

West Point (2014) “The Battle of Austerlitz, 1805 – Situation, 1800 hours, 1 December” en United States Military Academy, West Point. [En línea]. U.S.A, disponible en: <http://www.westpoint.edu/history/SiteAssets/SitePages/Napoleonic%20War/Nap22.gif> [Accedido por última vez el 8 de junio de 2014].

West Point (2014) “The Battle of Austerlitz, 1805 – Situation, 0900 hours, 2 December” en United States Military Academy, West Point. [En línea]. U.S.A., disponible en: <http://www.westpoint.edu/history/SiteAssets/SitePages/Napoleonic%20War/Nap23.gif> [Accedido por última vez el 8 de junio de 2014].

Zulauf, R. y Schweingruber, L. (2008) “Museo-parque Kalkriese (Osnabrück, Alemania). Un lugar conmemorativo para pensar y preguntarse”, *Actuaciones. PH Boletín del Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico*. 66, 90-105.